

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	14	40
En las Antillas.....	16	46
En Filipinas.....	18	54

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados á precios convencionales, y anuncios á medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

INCONVENIENTES.

El gobierno ha comenzado con cierta especie de furia las economías, reduciendo el personal: es el mas risible de los empirismos: concédese que tan pronto como ha puesto la mano en el presupuesto de los patriotas, se ha levantado un grito de indignación contra tamaño sacrilegio. La Iberia ha creído de su deber facilitar á sus amigos el medio de tenerse en el camino que han emprendido, y publica los siguientes párrafos:

«Varios á desvanecer una preocupación muy generalizada entre la opinión pública, y antes de desvanecerla debemos sentar dos afirmaciones, para que los periódicos de oposición no interpreten á su manera nuestras palabras, que hoy como siempre no responden á otro deseo que el de poner en claro todas las cuestiones y dar un mentís á los que se proponen explotar la credulidad en bien de sus ideas achacando á nuestra administración vicios de que no adolece.

«Nuestra primera afirmación es que somos partidarios de las economías, y que, como tales, no solo aplaudiremos al gobierno que las hace, sino que le escitaremos siempre á que emprenda el camino de todas las que sean justas; y la segunda, que nos proponemos estudiar todos los puntos de la administración en que puedan hacerse estas economías, y que como hoy las aplaudimos, seremos mañana los primeros en indicárselas.

«Hechas estas aclaraciones, vamos ahora á la preocupación.

«La idea de que los empleados civiles son hoy una carga inmensa para el Tesoro, es muy general en nuestra patria, donde una gran mayoría cree que reduciendo sueldos y suprimiendo destinos llegaría á salvarse la Hacienda y á enjugar el déficit que pesa sobre el Tesoro: pues bien; todos los empleados civiles de todos los ministerios no gravan el presupuesto mas que en la cantidad de 137 millones, es decir, en una partida tan sumamente corta en relación á las demás, que aunque de golpe se suprimieran todos los empleados, el Tesoro no sufriría desahogo alguno; y tan es esto así, que el presupuesto del año suma 50 millones mas que el de empleados, puesto que aquel asciende á la suma de 186 millones.

«Ante los números poco tenemos nosotros que agregar, y creemos que nuestros suscriptores y el público, en general, hará con nuestros datos los comentarios que se desprenden en contra de esa preocupación que hasta hoy ha sido el caballo de batalla de las oposiciones y la panacea de nuestros males en boca de los agenos al estudio de las cuestiones financieras.

«En otra parte es donde deben hacerse las economías.

No una, sino ciento y mil veces hemos dicho lo que ayer, como si fuera una gran novedad, dice La Iberia; y una, ciento y mil veces nos ha salido al encuentro ese periódico, diciendo, en su culto lenguaje, que los moderados eran unos cínicos y que se necesitaba todo el cinismo de los moderados para sostenerlo; que los moderados no sabían vivir mas que del presupuesto, y que por eso clamaban contra las economías en el personal. ¿Cómo si los moderados se arrojan á millares, en inmenso enjambre, sobre los destinos públicos, como hacen los progresistas en día de pronunciamiento, sin esperar á arrojar el fusil ni á que acabe de levantarse la barricada! ¿Cómo si hubiesen dado alguna vez los moderados el escándalo de abonarse once años que hubiesen estado cesantes!

La Iberia dice que es una preocupación muy generalizada la de que los empleados civiles son una carga inmensa para el Tesoro. ¿A quién se debe esa preocupación sino á La Iberia y otros periódicos progresistas, que cuando sus amigos no estaban en el poder ni repartían destinos, gritaban todos los días en sentido diametralmente opuesto al que hoy se espresan? En aquellos tiempos estaban muy lejos de creer que la arena que arrojaban contra sus adversarios había de volverse y darles en los ojos: no imaginaban que podrían disfrutar pingües sueldos y que un ministro amigo tendría que dejarlos cesantes, por exigencias de la situación en que imprudentemente se había colocado: no creían que el público aplaudiría la gracia de que los progresistas fuesen expulsados de sus destinos

FOLLETTIN.

LUZ Y SOMBRA,
NOVELA INGLESA
POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuación.)

Sin embargo, hoy que soy dueño de la fortuna del tío necesito pensar en la viudedad de Catalina. Mañana sin falta irá á consultar con un notario. Respo te quedes á la boda, Roberto.

«Mañana por la noche debo marchar á Northampton para dejar á Arturo en manos de su protector; pero si te empeñas, volveré y asistiré á tu boda. Solo que como mi mujer es tan rigida...»

«Me empeño, sí, y creo no me desairarás. Para satisfacción de Catalina deseo que tú, mi único pariente, no te abstengas de presenciar ese acto de justicia. En cuanto á tu mujer, tal vez 1.500 libras de renta la reconcilien con mi boda.

Roberto bajó la cabeza, tosió varias veces, y dijo: «Felipe, tu generosidad y tu afecto fraternal me han conmovido.

Al día siguiente, mientras sus padres almorzaban, los chicos se habían ido á correr por el campo. La mañana estaba hermosa; era una de las últimas del mes de Agosto.

Arturo miró alrededor, pensando que jamás había visto un espectáculo tan magnífico.

En efecto, el paisaje era muy bello y capaz de entusiasmar una imaginación joven y ardiente.

La aldea de Fenside, aunque formaba parte de uno de los condados de Middlesex y estaba tan próxima á Londres como lo permitía la pasión de su principal habitante á la caza, era tan campestre y solitaria como si

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 6 de Agosto de 1871.

NUM. 456

por sus mismos amigos y á impulsos de esa preocupación que habían contribuido eficazmente á crear. Es muy singular que La Iberia no haya caído en la cuenta de lo que son esas economías hasta que ha llegado el momento de las cesantías. Desde que se anunció el propósito de hacerlas y nivelar el presupuesto, La Iberia no tuvo mas que incienso y murga permanente para el ministerio: ha llegado el caso de suprimir plazas y dejar cesantes á algunos consecuentes liberales, en vez de haber empezado por los restos de las administraciones anteriores, y desde ese momento la cuestión era distinta: no se podía atacar de frente al gobierno, porque además de la monstruosidad de que hiciesen la oposición al ministerio los únicos que se atrevían á defenderle dentro y fuera de España, no parecería bien cuando podría decirse que había algo de interés personal en el asunto. Lo mejor y mas hábil era atacar la preocupación generalizada de que los empleados son una carga para el Tesoro: así se proporcionaba al gobierno la ventaja de continuar sacrificando inocentes patriotas y de reponer á los que ha dejado cesantes; todo por supuesto obedeciendo á las inspiraciones de la opinión pública.

El periódico ministerial formula un cargo severísimo contra sus defendidos. Es una preocupación, dice, creer que «los empleados civiles son una carga inmensa para el Tesoro: aunque de un golpe se suprimieran todos, el Tesoro no tendría desahogo alguno. En otra parte es donde deben hacerse las economías.» Esto dice el diario ministerial: pues bien, los ministros han comenzado por hacer economías en el personal; es decir, desde según su órgano en la prensa, toda economía es inútil, aunque se hiciese tabla rasa de todos los empleados existentes; luego han procedido con absoluto desconocimiento del asunto de que trataban; luego ignoran donde deben hacerse las economías, ó si lo saben no pueden hacerlas, lo cual arguye sobre de ligereza al prometer que se harían economías, que después se demuestra no poderse hacer. No puede dirigirse acusación mas concreta y fundada de ignorancia ó de falta de resolución, y esto desde las columnas de un periódico ministerial.

Dice este que «hasta hoy ha sido esa preocupación el caballo de batalla de las oposiciones y la panacea de nuestros males en boca de los agenos al estudio de las cuestiones financieras.» Aplíquese el texto el diario que así se espresa: cuando en otras épocas defendía desde la opresión lo que ahora califica de preocupación, hubiera puesto el grito en el cielo si se le hubiese dicho que lo defendía solo por hacer la oposición y que al defenderlo como la panacea, demostraba ser ageno al estudio de las cuestiones económicas. Ahora se lo dice al gobierno, que es el que ha acudido á ese remedio y que por lo visto no ha encontrado ni encuentra otro.

Sin embargo, esa acusación viene después de un artículo en que se dice que el partido progresista es un partido muy inteligente. Como aseguran que hasta ahora no ha podido poner en práctica sus doctrinas ni mostrarse tal como es, nada hay de extraño en que haya tenido cuidadosamente oculta esa cualidad, si bien no había muy alto en su favor el primer paso que ha dado, y que tal filípica ha merecido al periódico su defensor.

No solo aplaudiremos al gobierno que las hace (las economías), sino que le escitaremos siempre á que emprenda el camino de todas las que sean justas. Esto dice La Iberia, y nos sorprende que después de tan explícita declaración no escite al gobierno á que suprima el escandaloso abono de los once años, pues sería una de las economías mas justas y que mas obtendrían el aplauso popular. ¿Por qué no lo hace?

El gobierno que preside el Sr. Ruiz Zorrilla entró con grandes bríos, pero ha quedado junto á la estacada, sin poder saltarla. Dijo que nivelaría el presupuesto, para lo cual tenía que hacer enormes

rebajas: ha comenzado por suprimir la cantidad destinada á obras públicas, lo cual es una vergüenza y además una insensatez; ha continuado por el personal, suprimiendo algunas plazas inútilmente, á juzgar por lo que dice su periódico y sin alivio alguno para el Tesoro; y ya no sabe ni puede hacer mas. Tan pronto como ha tocado á algunos empleados progresistas, se le subleva su prensa pidiendo justicia, mas no por su casa; economías, mas no en el personal, porque esto afecta directa y muy sensiblemente á los patriotas.

Son los primeros inconvenientes con que tropieza en sus primeras medidas: ya se encontrará con otros, cuando intente llevar las economías á «donde deben hacerse»; entonces verá lo que es bueno.

CORREO ESTRANJERO.

De las noticias de Versalles que nos dan los periódicos franceses recibidos ayer, se viene á sacar en limpio que el antagonismo entre el gobierno y la mayoría de la Asamblea nacional, no solo se revela en la espínosa cuestión de la ley relativa á la organización departamental, sino en el seno de la comisión de presupuestos: Ni M. Thiers quiere renunciar á sus ideas sobre nuevos impuestos, según parece, ni la mayoría de la comisión está dispuesta á prescindir de sus proyectos económicos radicalmente opuestos á los del presidente del poder ejecutivo, siendo de notar, que la comisión responde mejor á los deseos y á los verdaderos intereses del país. La consecuencia de la lucha perjudica tanto á la autoridad de M. Thiers, que el despegue del partido monárquico hacía él, hoy manifestado, se va generalizando, ó al menos se advierte resistencia á votar la prorrogación de sus poderes en las regiones que mejor dispuestas se mostraban en su favor.

El partido monárquico no perdona al equilibrista hombre de Estado que tanto confía en su habilidad la actitud resueltamente republicana que parece haber adoptado, de lo cual no le creían capaz, por lo visto. Se niega, por consiguiente á extender la dominación de su omnipotencia y aduce como argumento para proceder así, que la Asamblea carece de autoridad, porque no es Constituyente. En los días de la gran popularidad de M. Thiers, esta circunstancia se consideraba con menos escrúpulos y probablemente se había prescindido de ella para salvar la dificultad, si el jefe del poder ejecutivo hubiera continuado mereciendo la confianza de los que habían de resolverla en las votaciones de la Asamblea. Pero si M. Thiers se ha convertido real y verdaderamente á la república, ¿cómo extrañar la inconsecuencia de sus mas celosos partidarios cuando encaminaba las cosas por el derrotero marcado en los antecedentes de toda su vida política? Al persuadirse que toma en serio el régimen republicano, deben suponer que no piensa mas que en la satisfacción de su vanidad y harán bien en abandonarlo.

Si le basta para conseguir sus fines con las simpatías de los republicanos, y si se encuentra en aptitud de hacer frente á las complicaciones de la situación; que necesariamente sobrevendrán después de la batalla entre las dos tendencias, se verá al deslindarse los campos. Ahora lo que se sabe es que la prórroga de los poderes tiene muy ocupadas á todas las fracciones de la Asamblea y que la proposición se presentará antes de las vacaciones parlamentarias, ó como si dijéramos, uno de estos días.

Asegúrase tambien que un diputado, el baron Rivet, tomará la iniciativa y hasta se adelantan los argumentos con que se proponen combatirla los adversarios del jefe del poder ejecutivo. Por si luego resultan ciertos, y de todos modos para que nuestros lectores los aprecien desde luego, vamos á reproducirlos, sintetizándolos, por supuesto.

M. Thiers, nombrando por dos años, dicen, es de hecho un rey constitucional, ó un presidente inviolable para la Asamblea. ¿Quién nombrará á los ministros? Si es M. Thiers, la Asamblea deja de ser

soberana, porque abdica sus poderes en el presidente del Consejo. ¿Podrá este disolver á aquella? En el caso afirmativo, se vuelve á los tiempos del rey Luis Felipe, con el aditamento del sufragio universal; en el contrario, la Asamblea proroga su mandato al prorogar el del jefe del poder ejecutivo, y esto es contrario al espíritu que presidió á la convocación de los electores el 8 de Febrero último.

El dilema se parece á un nudo gordiano. ¿Quién sabe si mientras se busca la fórmula para desatarlo, se presentará una espada que lo corte! Todo es posible en la actual situación de Francia.

En Londres se realizó por fin el segundo meeting que los demagogos no pudieron celebrar al pie de la columna de Nelson en Trafalgar-Square, y sin que la policía volviera á impedirlo. Asistieron unas cinco mil personas y no hubo desórdenes, lo cual prueba que el ruido de los iniciados ha sobrepujado á sus propósitos. Con todo, las disposiciones poco favorables de la opinión pública se acentúan cada vez mas en Inglaterra. El Times, en un artículo que ha llamado mucho la atención, advierte á la reina Victoria que no se desuide en cumplir sus obligaciones de soberana, so pena de ver, en un plazo mas ó menos próximo, á la opinión separarse de las instituciones monárquicas. A mucho se atreve el diario de la Cité; pero el huracán que sopla en el continente es tan fuerte, que no debe extrañarnos si pasa el estrecho de la Mancha y conmueve los sólidos cimientos de la sociedad inglesa.

El príncipe de Gales, su hermano el príncipe Arturo, la princesa Helena y su marido, y el marqués de Lorne, han hecho una excursión á Dublin, con motivo de la apertura de la sociedad real de agricultura de la capital de Irlanda que ha dado lugar á una gran fiesta. El recibimiento de S. A. R. ha sido muy lisonjero, pronunciándose calurosos discursos á los cuales el futuro monarca del reino unido contestó en términos galantes.

A propósito de viajes de príncipes, un periódico italiano anuncia el del rey Victor Manuel al Tírol, donde tendrá una entrevista con el emperador de Austria. Nada se había dicho de esto; que si se realiza efectivamente, será un verdadero acontecimiento.

Y ya que de los periódicos de Italia hablamos notemos de paso el disgusto con que se espresan respecto de Francia, cuya conducta en la cuestión de Roma los irrita sobremanera.

Los italianos creen, y tal vez no les falte razón, que si Mr. Thiers no combate hoy en favor del poder temporal de Pio IX, es porque siente el peligro de hacerlo con fruto; pero atendiendo á sus ideas de otro tiempo, que ha declarado conservar, en la primera ocasión que se le presente lo hará, siendo como es adversario de la unidad italiana. Además temen la influencia de un partido poderoso y activo que no da muestras de ser tan prudente. Harían mal en formarse ilusiones respecto de Francia.

En los principados danubianos ha surgido una cuestión que tiene su importancia relativa. La Asamblea de Bucharest ha anulado un convenio que la compañía de ferro-carriles Strousberg tenia pactado con el gobierno, y el príncipe reinante se ha visto en la necesidad de conformarse con lo resuelto por la Cámara. Pero el gobierno alemán, celoso por los intereses de sus administrados, que son los contratistas, no se aviene á verlos víctimas de una intriga política, y ha manifestado al ministerio rumano que apelaría, pidiendo justicia á la Puerta otomana, como potencia soberana.

El caso es curioso y há menester una pronta solución. En vista de la queja del príncipe de Bismarck, podrá muy bien ocurrírsele á los gobernantes turcos, apelar á su vez á las potencias protectoras, que habrían de intervenir en las disposiciones que se adoptasen para poner un término á las agitaciones que sin cesar se reproducen en las orillas del Danubio.

Las mejillas de Felipe se colorearon un poco, y no satisfecho, al parecer, de su explicación, se alejó bruscamente.

«Vosotros padre no tiene casa de campo? No; vivimos siempre en Londres ó en alguna ciudad de baños, donde se ahoga uno de calor y de polvo. Aquise esta bien en tiempo de caza. Nuestra nori-dice que vamo á tener ahora mejor habitación. Esta quinta me parecia muy linda, hasta que he visto la de lord Belliv. ¡Ah! ¡Qué lástima no poseer la casa mas magnífica del condado! Ant cuasar, ant nullas: tal es mi divisa. ¿Veis esa golondrina? Apuesto una guinea á que la mato.

«¡Ah, no! ¡Pobre avecilla! No la mates. Aun no había acabado Arturo la frase, y ya la golondrina yacía en el suelo.

«Setiembre se acerca y es menester ejercitar la mano, dijo Felipe volviendo á cargar la escopeta.

En concepto de Arturo, aquella acción era una crueldad inútil; pero en el fondo debía considerarse mas bien como la frivola indiferencia de una naturaleza impetuosa, acostumbrada á seguir el primer impulso; indiferencia que, sin ser aun crueldad en el niño, pueden las prosperidades convertir en verdadera dureza de corazón cuando el niño llega á ser hombre.

Apenas hubo cargado la escopeta, se oyó en la pradera un relincho de un potro.

Felipe corrió al soto. «¡Ved como me llama. ¡Noble animal! Viene á comer á mi mano. Sidney, trae un pedazo de pan; que sea grande.

El niño y el potro parecían comprenderse perfectamente. «Veo que no os gustan los caballos, dijo Felipe á Arturo. A mi me gustan los perros, los caballos, todos los animales.

«Excepto las golondrinas, observó Arturo sonriendo-se y algo sorprendido de aquella inconsecuencia en las acciones y las palabras. «¡Bah! Eso es caza: un buen tiro. No se trata de hacer daño á la golondrina, sino de adquirir destreza.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó de letras de cambio, y tambien por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alfransa, 26, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se verifica por medio de una carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Se da como segura la noticia de que va á ser nombrado mariscal de campo el Sr. Merelo, cesante de un empleo civil en la isla de Cuba, allá por los últimos tiempos de la unión liberal, en su primera época. Como hay muchos y muy beneméritos y muy antiguos militares dignos de ser atendidos en justicia, éstos no se explican el ascenso del señor Merelo; y nosotros, consecuentes con lo que ayer hemos manifestado, creemos é insistimos en pedir, como acto de moralidad, que el ministro de la Guerra, al publicar en la Gaceta, como ha ofrecido, las gracias que otorga, lo haga tambien de un extracto de las hojas de servicios de los agraciados. Así, siendo justos los ascensos, nadie podría censurarlos. En tal concepto, pues, pedimos al general Córdova que al nombrar mariscal de campo á D. José Merelo, publique la hoja de servicios histórico-militares de este caballero, para que se sepan sus ascensos á teniente, grado de capitán, empleo de idem, grado de teniente coronel, empleo de idem, y grado de coronel, pues este empleo, así como el de brigadier y las dos grandes cruces, ya sabe todo el mundo cómo se le han dado al que fué subteniente hace bastantes años, sin que después, y ya paísano, haya desempeñado otros puestos que alguno destino civil.

Creemos no pedir nada extraordinario en lo de que, al lado de los ascensos, se publiquen las hojas histórico-militares de los ascendidos; y es mas, creemos que el ejército vería con satisfacción ese acto del señor general Córdova.

Tambien se dice que va á ser nombrado brigadier el Sr. Escoda. Pues tambien pedimos que se publique su hoja histórico-militar.

Sentimos tener que ocuparnos tan á menudo del mal servicio de Correos; pero para satisfacer las exigencias de nuestros suscriptores, y hasta cierto punto para cumplir con un deber de conciencia, no podemos menos de hacer públicas las faltas de dicho servicio.

Un suscriptor de Rellén se queja de no recibir el periódico desde el 26 de Julio, y si bien no puede aducir pruebas, supone que en la estafeta de Villajoyosa y en algun otro punto debe quedar detenido El Eco.

Ayer, como de costumbre, no llegó á nuestras manos el periódico La Andaluza, de Sevilla.

Finalmente, ayer tambien recibí uno de nuestros compañeros de redacción una carta del interior puesta en el buzón del Congreso con fecha 25 de Julio, con dos sellos, uno de los ocho de la mañana del 3, y otro del 4 del corriente.

Suponiendo, que es mucho suponer, que la carta hubiera quedado olvidada en el buzón del Congreso desde el 25 de Julio hasta las ocho de la mañana del 3 de Agosto; ¿querrán decirnos los señores empleados de Correos, porqué viene sellada de nuevo el 4, y dónde estuvo detenida hasta ayer?

Nada mas tenemos que preguntar, conservando el sobre de la carta, á la disposición del señor director de Comunicaciones, por si gusta cerciorarse por si mismo del hecho que denunciábamos.

Dice el Gaulois del 4 del corriente: «Anticiéase la presencia entre nosotros (los parisíenses) del Sr. Moret, ex-ministro de Hacienda de todas las Españas.

Es un buen mozo; hacendista malo, pero buen mozo. Hé ahí una de las ventajas de ser conocido.

De El Norte de Valladolid de ayer tomamos lo siguiente:

«¿Qué hay? Dicen, hablan, murmuran que hubo algo en cierto cuartel de esta capital, sobre cuestión burocrática. Si será... si no será... Inventos, Señor, inventos, pues no creemos que los soldados se hayan permitido decir que no comían rancho extranjero.

«Parece que la persona que mas probabilidades tiene de ser gobernador de Madrid es el doctor don Pedro Mata.

dres de Felipe para conseguir que este, cuyas pasiones eran tan violentas, pasase de la categoría de niño mimado á la de tirano despojado del hogar doméstico.

«Ahora, Catalina, dijo Beaufort, como te anuncié ayer, me voy á Londres con objeto de fijar el día de nuestra boda pública. Invítate á mi abogado á que venga á comer con nosotros, y juntos veremos las diligencias que son indispensables á fin de probar nuestro secreto enlace.

«¿Ofrecerá eso muchas dificultades? preguntó Catalina con viva ansiedad.

«No, porque como recordará, tuve la precaución de hacerme con una copia certificada del registro. Si no sería tarea difícil. No sé dónde para Smith. Su padre me dijo que había dejado la Colonia. Tampoco es lo querido decir, por no alifurios, que un día se le ocurrió á mi tío averiguar si estábamos casados: temiendo yo que nos vendiese el sucesor de Caleb Price, me trasladé á Ashton, y allí supe que unos chicleños habían destruido el registro y que el nuevo vicario no tenía noticia de nada.

«Pues no es poca suerte la de haber mandado sacar esa copia, ¿no es así? ¿No es verdad? ¿No es verdad?

«Mientras arregle lo de la boda no me olvidaré del testamento. Tengo bastante fortuna para mis dos hijos; pero es preciso que Felipe sea el heredero.

«¡Ah! «Nadie se ha muerto antes de que llegue su hora por haber testado. ¡Bah! ¿Son mis tramas demasiado fáciles?

Y Beaufort contempló con cierto orgullo sus miembros vigorosos.

«Vamos á ver las cuerdas. Roberto, Arturo, y tú Felipe, vivid. Aquello vale mas que esos miserables tiestos de flores.

Catalina y Sidney se quedaron; los demás siguieron á Beaufort. Los grooms, cuyo ídolo era este, se apresuraron á mostrarle cuanto habían adelantado los caballos durante la clase de giro, se verifica por medio de una carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

«¡Qué hermosa se ha puesto Brown-Des! Es verdad

Muy de cuidado debe estar la situación cuando acude a tan insignificante médico.

La *Gaceta* publicó ayer los dos edictos siguientes, en la misma forma en que los trasladamos a nuestras columnas:

«D. Servando Fernández Victoria, magistrado de Audiencia de fuera de Madrid, juez de primera instancia del distrito del Congreso de esta capital.

Por el presente segundo edicto cito, llamo y emplazo a D. Felipe de Solís y Campuzano, ayudante que fué del señor duque de Montpensier; D. Enrique Sostrada, D. Pedro Acevedo y D. N. Gravina, estos tres últimos de tierra de Valencia, para que dentro del término de diez días comparezcan en la cárcel de Villa a responder por indagatoria a los cargos que les resultan en la causa criminal que de oficio estoy instruyendo con motivo del asesinato cometido en la persona del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros, capitán general del ejército D. Juan Prim y lesiones graves a su ayudante don Angel González Nandín; prevenidos que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 3 de Agosto de 1871.—Por mandado de S. S., Juan Zozaya.

—Por el presente y en virtud de providencia del señor don Servando Fernández Victoria, magistrado de Audiencia de fuera de Madrid y juez de primera instancia del distrito del Congreso de esta capital, se cita, llama y emplaza a D. Antonio de Orleans, duque de Montpensier, y a sus secretarios D. Rafael Esquivel y D. N. Latour, que consta se hallan fuera de España, ignorándose el punto de su residencia, para que dentro del término de quince días comparezcan en el espedado juzgado, sito en el palacio de Justicia, con el fin de prestar una declaración en causa criminal que se instruye por la escribanía del que refrenda; prevenidos que de no verificádolo les parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 2 de Agosto de 1871.—Por su mandado, Juan Zozaya.

Los diarios montpensieristas no decían anoche una sola palabra sobre el asunto: sería inconcebible, si no existiese la racional probabilidad de que no hubiesen leído la sección de anuncios judiciales de la *Gaceta*.

Dejando a un lado toda consideración acerca del hecho del llamamiento por edictos, que hace mucho tiempo y aun antes de que el duque de Montpensier hubiese venido a Madrid y presentádose en el Congreso, se decía que habría de hacerse; parecemos que se ha prescindido en esta ocasión de la práctica seguida por los tribunales. Dícese en el edicto que el duque y sus dos secretarios, «comparezcan en el juzgado, con el fin de prestar una declaración en causa criminal que se instruye por escribanía del que refrenda».

Parece, pues, que se trata de que comparezcan a declarar como testigos: en tal caso, lo procedente es que comparezcan ante el cónsul de España en la población extranjera en que se encuentren, y ante él presten su declaración.

«Si Diego Corrientes ó los Niños de Ecija viviesen en estos tiempos, dice *La Igualdad*, no tendrían que dedicarse a la azarosa vida de saltadores de caminos; porque con mas comodidad y provecho podían hacer teatro de sus hazas en las oficinas del Estado, convirtiéndose en *puntos negros*, ó si no, ejercer sus fechorías en las calles de la capital, donde los ladrones gozan de una impunidad escandalosa».

No le falta razón al colega.

A *El Imparcial* asegura una persona que considera bien informada, que todavía no tiene acordado nada el señor ministro de Marina respecto a reformas y economías en aquel departamento. Pues no es ciertamente donde menos hay que hacer.

En la cuestión de si los cimbras ó los progresistas son un mismo partido ó dos distintos, dice *La Discusión* que opinan por lo primero *La Revolución*, *El Eco del Progreso*, *El Universal*, *El Imparcial* y *La Constitución*, y que solo *La Iberia*, secundada por los fronterizos, afirman lo contrario.

Desearíamos saber de qué privilegio goza el Banco de España para que los intereses que devengan los valores públicos, de que es poseedor ó de que es depositario, sean satisfechos con anterioridad a los que son propiedad de los particulares.

Por un principio de equidad parece que debieran ser mas favorecidos estos, pues hay muchos que cuentan solo con este recurso para atender a las necesidades mas apremiantes de la vida.

Hemos oído algunos quejarse de la preferencia otorgada al Banco, y añaden, quizás con sobrada razón, que ya que este establecimiento obtiene fabulosas ganancias, y exige no solo a los depositarios de fondos, sino a los que se los entregan en

cuenta corriente, el medio por ciento, no haría nada demás con adelantar de los suyos propios el importe del cupón de los efectos públicos que tiene en depósito ó garantía, con lo cual se facilitaría el cobro a los particulares, que ven trascurrir días, semanas y meses, sin que les llegue el turno para hacer efectivos sus cupones.

Realmente hay razón para quejarse; pero siempre se ha dicho que los peces grandes se comen a los chicos, y por eso goza tal vez el Banco de este privilegio y engorda a costa de los pequeños rentistas.

Mejor para el Banco y sus accionistas.

Ha fallecido en la isla de Cúpa, a consecuencia del vómito negro, el aventajado joven teniente de infantería agregado a ingenieros D. Santiago Gasset y Alberni, hijo de nuestro distinguido amigo el general del mismo apellido.

Enviamos el testimonio de nuestro sincero dolor a su apreciable y desconsolada familia.

Hablando de dimisiones, dice *La Política*, que en cuanto a los diplomáticos, las han detenido en vista de un autorizadísimo despacho que recibieron, previniéndoles que D. Amadeo deseaba no privarse de sus servicios. Solo así se explica que personajes tan identificados con la situación anterior como los Sres. Rancós, Mazo, Rascon y Roberts (D. Mauricio), de procedencia unionista todos, no hayan renunciado inmediatamente sus pleniencias.

Veremos lo que a esto replica la Tertulia progresista.

El Imparcial publica ayer los siguientes párrafos:

«Quisiéramos que los diputados, tanto los residentes en Madrid como los que se hallan en provincias, tuviesen en cuenta la índole de las reformas a que está obligado el gobierno y a que se consagra con una decisión tan laudable.

Decimos esto porque, según nuestras noticias, son muchas y muy estensas las listas de recomendación que llegan a los ministerios, precisamente en los momentos en que el gobierno tiene que privarse de los servicios de muchos dignos funcionarios que están además completamente al lado de la situación».

En graves apuros se hallará el ministerio ante tanta recomendación. O tiene que complacer a los diputados y todas las promesas del Sr. Ruiz Zorrilla se quedan en agua de borrajas, (que quedarán de todos modos) ó se malquista con ellos y se priva de gran número de amigos en el Congreso. Siempre hemos creído que sucedería lo que está sucediendo.

Como quiera que sea, *El Eco del Progreso* y algún otro periódico progresista se lamentan de que en el arreglo del personal del ministerio de la Gobernación hayan quedado cesantes algunos oficiales procedentes de dicho partido, y hay progresistas que, con tal motivo, califican de pastelería al señor Ruiz Zorrilla por haber quedado en la plantilla empleados de procedencia unionista, es decir, fronterizos puros.

Sobre la cuestión de los destinos y la actitud de los progresistas, dice *La Igualdad* lo siguiente: Y siguen los progresistas pretendiendo que los destinos públicos se repartían entre ellos exclusivamente.

La Nación trata de convencer al público, y aun al gobierno, de que la juventud liberal tiene un derecho indisputable a ocupar los destinos del Estado, fundando este derecho en la circunstancia de ser joven el Sr. Ruiz Zorrilla.

La razón no puede ser mas convincente, y el respeto de los progresistas a las declaraciones del jefe del ministerio actual no puede estar mas demostrado.

El Sr. Ruiz Zorrilla quiere atender solo, según sus palabras, al mérito de los solicitantes; los progresistas tratan de inducirle a que proteja a los amigos, sin tener en cuenta mas méritos que la amistad.

En el campo progresista no hay otra cosa que ambición, intriga y mala fe.

Si el Sr. Ruiz Zorrilla fuese verdaderamente enemigo de los *puntos negros*, formaría acto continuo la ley de empleos, tan necesaria para el orden administrativo. Sujetaría a una oposición rigurosa todos los cargos públicos, sin que influyera para nada en estos la opinión política del solicitante, y aun en aquellos en que por su índole se hace necesaria la conformidad de ideas con el gabinete, exigiría, además de esta circunstancia, la mayor capacidad y la mas acreditada rectitud.

De este modo pondría coto a las ambiciones de los *amantes del progreso*, que mas parecen amantes de la nómina.

Hasta que esto se lleve a cabo, el país tiene derecho a poner en duda la sinceridad del presidente del Consejo, porque

Obras son amores y no buenas razones.

Un periódico ministerial da la siguiente lección al gobierno que será bueno aprovechar.

La intención era buena; pero el tono de protección ofendió a Arturo.

Rechazó la escopeta, contentándose con responder secamente:

—No se me ofrecería ocasión de usarla.

La respuesta fué un cruel golpe para Felipe.

—Como gustéis, dijo; aborrezco el orgullo.

Y entregando la escopeta al groom, montó a caballo con la ligereza de Apolo.

—Papa, vamos.

Beaufort subió sobre su caballo favorito.

—Era un vigoroso animal, de grande alzada, muy apreciado por sus excelentes cualidades para la caza.

El ginete le hizo trotar unos cuantos minutos alrededor del patio de las cuadras.

—Pero ¿qué decía ese Tom? Tan malo está como yo de los riñones. ¡Ea! Abrenos, que vamos a ir al prado y saltar la terrible barrera.

Tom abrió, y los groom siguieron presurosos para ver el salto.

Una curiosidad singular retuvo a Roberto y a su hijo.

Los dos ginetes mostraban sultura, ligereza, animación.

El uno sobre su caballo, de elegante planta, que literalmente parecía escorrirse de entre sus piernas, estaba tan alegre, ardiente y fiero como el noble animal que obedecía las indicaciones de su mano.

Las formas varoniles, casi hercúlicas, de Beaufort, la elasticidad de movimientos, la flexibilidad que se adquiriere cuando se conoce perfectamente la montura le daban una elegancia y dignidad que rara vez acompaña a caballo a los hombres robustos y vigorosos.

Había, en efecto, algo de caballero en la altiva postura, en la firmeza incontrastable y hasta en el gesto de despedida de Beaufort al salir del patio de las cuadras.

—¡Bien, tío! exclamó Arturo cediendo a un movimiento involuntario de admiración.

—¡Si su salud es completa y su vigor asombroso! dijo Roberto con un leve suspiro.

«El señor presidente del Consejo de ministros se propone cultivar especialmente las buenas relaciones de España con las repúblicas de América. Suponemos que su buen deseo no llegará hasta el punto de comprometer el honor de la nación. Ahora bien: estamos en paz con Venezuela, y como según se dice el jefe de aquella república, Guzmán Blanco, ha protegido la expedición filibustera que al mando de Quesada ha desembarcado recientemente a 10 leguas de Santiago de Cuba, el país tiene derecho a saber cuál es la actitud que con vista de este suceso ha tomado nuestro gobierno que tanto se interesa, según espresó, en mantener la integridad de nuestro territorio.

El hecho a que aludimos es tanto mas escandaloso cuanto que, a ser ciertas nuestras noticias, el armamento de que se proveyó a los filibusteros salió de las fortalezas del Estado. En circunstancias en que la protección a los piratas por parte de otros gobiernos amigos no ha sido tan manifiesta, el de España ha formulado energéticas reclamaciones y obtenido explicaciones satisfactorias. No basta que el gabinete del Sr. Ruiz Zorrilla haga alarde de españolismo y protestas de sostener a todo trance la integridad nacional. Las palabras poco cuestan, y aguardamos sus obras en el presente caso para poder juzgar de la exactitud con que cumple aquellas.

La lección está dada en un tono que no es el acostumbrado en periódicos ministeriales; pero el ministerialismo del colega a que nos referimos es de aquellos que no escluyen el deseo de dar algún pizcoteo al gobierno siempre que pueda.

La Política da ayer la siguiente noticia:

«En Oviedo ya a reorganizarse, ó se ha reorganizado ya, la fuerza ciudadana, bajo la base de los empleados de aquella capital.

Sintomas».

Y a renglón seguido dice:

«Una pregunta relacionada con la anterior noticia:

El día en que todos los empleados públicos sean voluntarios de la libertad, ¿qué ministro se atreverá a pensar siquiera en hacer economías en el personal?»

Guapo habrá de ser en efecto el que tenga tal atrevimiento.

Eso de fortificarse así en sus destinos es muy progresista.

Nos parecen bien.

Dice un colega:

«Hay quien asegura que el secreto que guarda el señor ministro de Hacienda acerca de sus planes, es debido a que no tiene ninguno.

Diffícil es tener plan cuando no hay dinero y llueven las deudas. Semjante situación da por resultado el desconcierto general, pues siendo muchos a pedir, y poco lo que hay que repartir, sucede lo que se refiere de aquel celebre deudor que a final de mes hacía cuentas delante de su paga, y viendo la imposibilidad de satisfacer a sus acreedores se satisficiera a sí mismo, tomó el partido de dejar a todos iguales, no pagando a ninguno.

Arreglar la Hacienda cuando no hay Hacienda, es tarea difícil; pero si no se puede llevar a cabo el arreglo ofrecido, debe el ministro del ramo confesar la verdad y no encerrarse en el misterio».

Es verdad.

El Imparcial denuncia la campaña que dice está haciendo en San Ildefonso el duque de la Torre contra el ministerio.

Cuando fué nombrado presidente del Congreso el Sr. Ruiz Zorrilla, cuentan que decía: «Al fin he logrado echar del poder al general Serrano y a su pandilla, mucho trabajo me ha costado, pero lo he conseguido».

¿Cree *El Imparcial* que al duque de la Torre le ha de costar tanto trabajo como al Sr. Ruiz Zorrilla ser nombrado jefe del gabinete?

Esto es una mera curiosidad, pues en el cambio ni ganamos ni perdemos.

Háblase de una negociación de 300 millones de reales sobre la deuda flotante al 10 por 100.

Por ahí empezó yo, dirá el Sr. Moret; por ahí empezó yo, repetirá el Sr. Figuerola.

El hecho, si es cierto, revelaría una estralimitación de las atribuciones del Sr. Ruiz Gómez. El ministro de Hacienda tiene autorización para levantar fondos con los valores designados por las Cortes; pero no sabemos que la tenga para contraer préstamos de esa consideración.

Hablen, por Dios, los diarios ministeriales.

El consejo de ministros celebrado ayer, y al que *La Correspondencia* del viernes decía se daba grande importancia, parece que ha quedado reducido a agua de borrajas. Dícese que en él se ha tratado principalmente de los proyectos para la nivelación de presupuestos, no habiéndose tomado acuerdo alguno acerca del nombramiento de gobernador, ni de otras cuestiones que se hallan pendientes, cuya resolución parece quedó aplazada a *huitième*.

Posible es que en la semana próxima tampoco

—Felipe, gritó Beaufort galopando sobre la yerba; la barrera está demasiado alta para tí. Haré que salte *Puppet*, y luego te la abrirán.

—Papa, se conoce que ignoras mis progresos.

Y el joven afofando la rienda y haciendo funcionar el látigo, saltó la barrera con una facilidad que arrancó el mas espontáneo bravo al orgullo de su padre.

—Ahora nos toca a nosotros, *Puppet*, dijo Beaufort arrimando las espuelas a su caballo.

El animal avanzó hasta la barrera, pero en seguida reculó manifestando su intención de no saltar.

—¿Qué vergüenza, *Puppet*, qué vergüenza! exclamó el ginete espolando de nuevo al animal.

Este sacudido la cabeza negativamente; pero una vigorosa presión de las rodillas le advirtió que su amo no escuchaba reclamaciones.

Dió entonces un bote, traspasó la barrera, cuya estremidad superior hirió con las patas, y fué a caer al otro lado, arrastrando a Beaufort en su caída.

El caballo se levantó al instante.

El ginete permaneció inmóvil en el suelo.

Su hijo echó pie a tierra y corrió asustado.

Beaufort no hablaba.

Vertía sangre por la boca y la nariz, y su cabeza se inclinó pesadamente sobre el pecho del joven.

El picador le miró con ese ojo experimentado de quien ha visto frecuentemente lances por el estilo.

—Habla, hermano; ¿dónde te duele, exclamó Roberto, que se había acercado.

—Ya no volveré a hablar, dijo el picador con las lágrimas en los ojos. Tiene la espina dorsal rota.

—Que vayan por el médico al pueblo mas próximo, gritó Roberto. No te montes en ese maldito caballo, Arturo.

Pero Arturo se había montado ya en el desdichado animal, causa de tan terrible suceso.

—¿Por qué lloró? preguntó al picador.

—En línea recta hasta el pueblo. Está a dos millas de aquí. Cualquiera os indicará la habitación de M. Powis.

«Dios os guarde!»

se acuerde nada. Son de tan difícil resolución estas cuestiones del personal...

La cuestión de amnistía es para el gobierno una especie de cebo para procurar atraer a su lado alguno de los partidos de oposición. Que la dará en breve. Que no la dará hasta que tenga seguridad de que los elementos que le son hostiles no provocarán un alzamiento. Tal es el lenguaje de los diarios ministeriales.

Mas como el juego es ya conocido, nadie se cuida de lo que acerca de este asunto se dice, seguros todos de que este ministerio no publicará la amnistía.

Pregunta un diario, y nosotros nos hacemos eco de su deseo, si puede saberse qué destino ha dado el municipio a un millón de reales que el señor Marqués de Murillo legó a las casas de Socorro. Trasladó a los periódicos ministeriales.

Como la cuestión de la Internacional está a la orden del día, aunque ya nos hemos ocupado con insistencia de ella, reproducimos el siguiente suelto de *La Esperanza*, en cuyo contenido no es necesario advertir que estamos conformes:

«Tenemos hace tiempo la íntima convicción de que nuestros descendientes han de llamar a la generación actual los *héroes* del siglo XIX, y de que han de tener por idea de ella que los liberales del día tienen de los que vivieron durante la Edad Media.

Una de las cosas que harán perder el juicio a nuestros hijos, será, a no dudarlo, el pensar como en los actuales tiempos hay quien espone, escuche y adopte el absurdo sistema que contra *La Internacional* atribuye en las siguientes líneas un periódico al presidente del Consejo de ministros:

«Pues bien; el Sr. Ruiz Zorrilla dice: «no ignoro lo que a *La Internacional* se atribuye, digo de cerca sus pasos por los medios que la Constitución me concede y sin atacar al derecho de asociación que esta proclama; tan luego como adquiriera el consentimiento y los medios de prueba de que conspira, los tribunales de justicia reprimirán a los conspiradores internacionalistas con las penas señaladas en el Código; pero si no fuera posible reprimir a *La Internacional* en ese período, ya porque no conspirara, ya porque no se descubriese la conspiración por los medios ordinarios, si estos bastasen; y si no fuesen bastantes la reprimiré hasta el exterminio por medios extraordinarios, aunque después haya de ir a las Cortes a pedir un *bill* de indemnidad por haber excedido la legalidad en las vías represivas».

Es decir: el Sr. Ruiz Zorrilla sabe de positivo que se ha formado una asociación, cuyo único objeto es dar al traste con todos los elementos constitutivos de la sociedad; pero la deja en paz y hasta la ampara, interin los asociados sean suficientemente listos para preparar sus maquinaciones en secreto; esto es, la respeta y la ampara a medida que mejor y mas seguramente conspira contra la sociedad.

Esto por un lado, que por otro, absurda es tambien la diferencia que el Sr. Ruiz Zorrilla establece para salirse de la ley, según la Internacional haya pasado ó dejado de pasar a vías de hechos conocidos.

Esta diferencia es puramente arbitraria é hija solo del capricho del Sr. Ruiz Zorrilla, porque la ley tanto le es antes de echarse a la calle los internacionalistas como después, tanto si los internacionalistas cuentan con muchos elementos como si cuentan con pocos.

El Sr. Ruiz Zorrilla es, pues, un doctrinario dispuesto a violar la llamada ley fundamental cuando se le antoje, ni mas ni menos. Pero es un doctrinario cuyo capricho, porque caprichosa es la conducta del ministro, puede costar lágrimas de sangre a los pueblos; y francamente, comprendemos que se toleren y aun se abben los caprichos de un hombre cuando nos libran de un mal gravísimo, no cuando directa ó indirectamente al menos, nos han metido en un berengenal del que es muy fácil que no nos veamos libres ó que nos cueste el librarnos infinidad de desgracias.

En vista de lo cual no tenemos reparo en acabar diciendo, que hoy por hoy España está perdida.

He aquí algunos párrafos de una carta, que con fecha 2 del corriente dirije desde Madrid al *Diario de Barcelona*, su generalmente bien informado corresponsal:

«Si le dan ó no le dan el tercer entorchado al general Córdova, si le hacen ó no hacen gobernador de Madrid a Salmeron, y si se reserva ó no se reserva la cartera de Estado al Sr. Sagasta, es todo lo que la crónica menuda y callejera trae hoy entre manos para entretener sus ocios y saciar su voracidad.

No creo que al general Córdova, sin embargo de sus deseos, lo hagan capitán general, porque este nombramiento hecho desde las alturas del poder por los mismos a quienes directa y personalmente aprovecha, tendría una resonancia tal que no le igualarían ni el famoso brindis de la *Villa de Madrid*, ni el discurso célebre condecorado por el Sr. Zorrilla para anunciarnos que estaba en el Capitolio. No creo, repito, con tan poco instinto al gobierno, que vaya, por una cuestión mesquina, a procurarse el disgusto general.

Arturo desapareció.

—Levantad poco a poco y conducidme a casa, dijo Roberto. ¿Querido hermano!

Interrumpió un grito, uno solo, pero desgarrador; lo había lanzado Felipe al caer sin sentido entera.

En aquel momento nadie se cuidó de él; nadie pensó en el pobre huérfano, en el bastardo.

—¡Poco a poco! decía Roberto a los criados que llevaban el cadáver.

Y murmuró entre dientes, como el que, despierta de un sueño:

—¡No ha testado! ¡No ha testado!

Tres días habían pasado desde la muerte de Beaufort. El cirujano no hizo mas que confirmar lo que el picador había dicho.

Su cuerpo yacía en el ataúd, aun abierto.

El ataúd estaba en la sala.

Junto a él, sin poder hablar, sin tener ya lágrimas que derramar, se veía a la infortunada Catalina.

A su lado lloraba Sidney, cuyos pocos años no le permitían comprender lo inmenso de aquella pérdida.

Felipe, sentado cerca del ataúd, miraba absorto aquel semblante helado por la muerte, aquel semblante que jamás había visto contraerse para reprenderle sus locuras infantiles.

En una habitación dispuesta según el gusto del último dueño, el cual la llamaba su estudio, estaba Roberto Beaufort.

Todos los objetos allí recordaban al difunto.

Separada esta habitación del resto de la casa, comunicaba por una escalera secreta con las piezas altas a donde Beaufort solía retirarse de vuelta de alguna de esas comidas de campo, tina obligación de las partidas de caza.

Sobre un viejo escritorio de fábrica holandesa había un retrato de Catalina, hecho cuando era aun muy joven.

En cuanto al gobierno de Madrid, creo haber dicho, y si no lo he dicho, ahora lo digo, que el Sr. Salmeron tiene gran empeño en regir los destinos del pueblo de Madrid, como ha tenido gloria, y sobre todo fortuna, en gobernar los radicales ímpetus de la Tertulia progresista; pero es el caso que el Sr. Zorrilla no gusta del candoroso ex-esparterista, y que por lo mismo es muy probable que el círculo de la calle de Carretas salga desahuciado.

Nada añado, después de lo en otras ocasiones escrito, sobre el Sr. Sagasta, porque al Sr. Sagasta no le veo en camino de olvidar la jugada que le han hecho su *intimo* el Sr. Zorrilla y demás correligionarios radicales que en las noches del 22 y 23 de Julio fueron a la Tertulia a levantar de cascos a los buenos de los progresistas.

También se habla, y esto ya en esferas mas serias, de los trabajos económicos, economistas ó economizadores que el gobierno trae entre malos para escamotear quinientos treinta y tantos millones del presupuesto de gastos; pero a punto fijo nada se añade a lo que estos días se ha dicho y yo he comunicado a V. El plan, a juzgar por los síntomas, es mas empírico que científico, pues toda la empresa se reduce a suprimir gastos del material, y a echar a la calle los empleados que se consideran sobrantes. De la renta de consumos, que se crea que el Sr. Ruiz Gómez restauraría por completo, dícese ahora que le opone inconvenientes el Sr. Ruiz Zorrilla, quien estima hasta por ahora restablecer este impuesto como arbitrario para los ayuntamientos, pero no como venero para el Tesoro. Del recargo a la renta se insiste en afirmar que se propondrá el 20 por 100, y en cuanto a la emisión del ministro titubina si hacerla en una ocasión en que el papel está bajo.

El arreglo de Gobernación se publicará mañana ó pasado. Las cesantías son numerosas: en Fomento si le he de creer lo que esta tarde me dicen, se elevarán a doscientos, y a 80 millones quiere subir las economías en el presupuesto eclesiástico el Sr. Montero Ríos; milagro que no me esplico: relativamente se hará lo propio en los demás ministerios, licenciándose por el de la Guerra, 10.000 hombres.

Hoy he visto cartas de la Habana que no dejan de ser consoladoras en lo que atañe al triunfo de la causa de España, pero que son bastante tristes para la legalidad creada en la metrópoli por la revolución de Setiembre. En la grande Antilla son muy contados los partidarios de esta legalidad. Está hecha allí ó poco menos la opinión de que deben aplazarse las elecciones, y esto creo que tiene resultado el Sr. Mosquera. Y en general el problema complejo de Cuba enmarañado.

Ayer recibimos los siguientes despachos del extranjero comunicados por la *Agencia Fabra*:

París 4 (12 tarde).—Según noticias de Versalles de esta mañana, es probable que la proposición de la Asamblea sea aplazada otra vez.

Se desea llegar antes a un acuerdo que no ha podido verificarse todavía, entre varias fracciones parlamentarias.

Créese que hoy habrá una viva discusión sobre la cuestión de indemnización a los departamentos invadidos.

Londres 4 (5 y 7 tarde).—Contestando el Sr. Enfield a una interpelación, ha dicho que cree que el gabinete presidido por el Sr. Zorrilla permanecerá fiel a la política de su predecesor relativa a la abolición de la esclavitud.

Versalles 4 (8 y 30 noche).—La comisión elegida para examinar la proposición del Sr. Ravinel pidiendo que se instalen los ministerios definitivamente en Versalles es favorable a esta idea.

Cálculase que la Asamblea tiene 300 partidarios de Versalles y 200 de París.

Londres 4 (tarde).—Hoy se han cotizado:

Consolidados ingleses a 93 5/8.

3 por 100 francés a 55.

3 por 100 español a 31 7/8.

París 4 (8 y 20 noche).—Asamblea.—Disútese la proposición pidiendo que Francia entera se haga cargo de las pérdidas causadas por la invasión.

París 5 (10 mañana).—Un aviso del ministro de Hacienda anuncia que está abierto el despacho para el cambio de los recibos provisionales del empréstito de 2.000 millones contra títulos definitivos.

Londres 5 (por la tarde).—El conde y la condesa de París se han despedido en Osborne de la reina de Inglaterra.

Muy en breve partirán para Francia.

Hoy se han cotizado en la Bolsa:

Consolidados ingleses, a 93 5/8.

El 3 por 100 francés, a 55 0/0.

El 3 por 100 español, a 31 7/8.

El lunes no habrá Bolsa con motivo de ser día festivo.

SECCION DE NOTICIAS.

La empresa del teatro de Jovellanos ha contratado para la próxima temporada a la señorita Maldonado, tiple que ha cantado con mucho éxito en varios teatros de Italia.

La función que dará esta noche en el teatro de Variedades la simpática Benita Anguita, será, según noticias, una de las más interesantes y notables de las que ha ofrecido al público aquella aplaudida artista.

He aquí la hora de la salida de los trenes del Norte:

- 1.ª Tren núm. 5, hasta Burgos, a las ocho de la mañana con coches de todas clases.
- 2.ª Tren núm. 13, hasta el Escorial, a las cuatro de la tarde con coches de todas clases.
- 3.ª Tren núm. 15, a las cinco y media de la tarde con coches de primera clase para toda línea.
- 4.ª Tren núm. 17, a las siete y cuarenta de la noche con coches de las tres clases para toda la línea.

Llamamientos para el día 7:

Caja de Depósitos.—Canje de resguardos talonarios; carpetas del 711 al 730.—Pago de intereses del primer semestre por depósitos, carpetas del 149 al 154 y de nuevos resguardos carpetas del 127 al 136.

Los periódicos ingleses dicen que la baronesa de Burdett Coutts, a quien el emperador Napoleón ha hecho recientemente una visita, posee la renta anual de mil millones de reales.

Cuando la actual baronesa solo era conocida en Londres por Miss Coutt, era considerada como una de las más ricas herederas de Inglaterra.

Las condiciones que se exigen, según el reglamento vigente para ingresar en la Escuela nacional de música, son las siguientes:

1.ª La solicitud deberá dirigirse en papel del sello 11 al excelentísimo señor director de la Escuela, firmada por el aspirante y por su padre o encargado, expresando en ella la edad del interesado, pueblo de su naturaleza, su domicilio en esta corte y los nombres de los padres.

Al ser presentada la anterior solicitud en secretaría se exhibirá la cédula de vecindad para identificar la persona.

2.ª El interesado deberá saber leer y escribir correctamente, y acompañar además una certificación de haber cursado con aprovechamiento las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética.

3.ª El máximo de la edad para ingresar en el solfeo será de catorce años, y para las demás enseñanzas el de veinte.

4.ª Podrán hacerse excepciones de la condición anterior en favor de los que posean disposiciones extraordinarias a juicio del tribunal de exámenes de ingreso.

5.ª Todo aspirante que, previo el examen correspondiente sea admitido, abonará 15 pesetas por derechos de matrícula y 5 por los de examen en la forma siguiente: la mitad de la matrícula al día siguiente de ser admitido y antes que den principio las clases, la otra mitad en el mes de Enero, y los derechos de examen en el de Mayo. Quedan sujetos también a esta cláusula todos los alumnos de la escuela que proceden de años anteriores.

6.ª Los interesados deberán presentarse acompañados de sus padres, tutores o encargados en los días que han de tener lugar los exámenes de ingreso, los cuales se anunciarán con la debida anticipación en el tablon de edictos de dicha escuela.

7.ª y última. Se admitirán también solicitudes en el mismo plazo a todos los alumnos de enseñanza libre que quieran ser examinados, previo el pago de matrícula y derechos de examen.

La empresa del elegante y favorecido teatro de la Alhambra está formando una escogida compañía de zarzuela, al frente de la cual figura como director de escena el conocido y reputado baritono D. Antonio Campamora.

Entre los artistas hasta ahora justados se encuentran la aplaudida primera tiple Sra. Rivas y los señores Soler, Daly y Fernandez (D. Eugenio), hermano este último del popular Mariano Fernandez. La empresa que piensa comenzar sus tareas a mediados de Setiembre, cuenta ya con algunas obras nuevas de varios de nuestros mas aplaudidos escritores.

Sabemos que para la próxima exposición de bellas artes están ya casi terminados los siguientes asuntos.

Viaje de Felipe II, ya enfermo, al Escorial, grandes dimensiones, por el Sr. Llanos; muerte de Lucrécia, id., por el Sr. Rosales; Viático de San José de Calasanz, id., por el Sr. Domenech; Viático de Lope de Vega, pequeñas dimensiones, por el Sr. Perez Rubio. El Sr. Castellanos también tiene terminado ya un asunto histórico de importancia para España; y los Sres. German, Casado, Gisbert, Valdivieso, Pablo Gonzalo.

Discurso y otros señores preparan también obras cuyo correspondiente a su reputación.

Al local de la exposición se le ha hecho una composición que ha costado mas de 3.000 duros.

He aquí la lista de los números que han sido adjudicados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada ayer:

Número 6.444; 160.000 pesetas, Santander; 4.547, 80.000; Algeciras; 3.502, 25.000, Valladolid. Con 3.000 pesetas: 3.570, Santander; 6.340, Barcelona; 6.296, Madrid; 13.812, Mañresa; 1.086, Badajoz; 1.273, Granada; 8.377, Madrid; 4.229, Barcelona; 692, Moron; 1.125, Madrid; 8.315, Sevilla; 3.821, Puenteareas; 904, Barbastro; 11.107, Madrid; y 10.379, Burgos.

El siguiente sorteo se celebrará el día 16 de agosto de 1871, constando de 15.000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno.

Consta de 751 premios, distribuyéndose en estos 675.000 pesetas.

Los premios mayores ascienden a 16.

Los billetes estarán divididos en décimos a 6 pesetas cada uno.

En la próxima semana deberán proseguirse las obras de los mercados de las plazas de la Cebada y Mostenses. La empresa constructora que ha tomado a su cargo la construcción, ha obtenido permiso para sustituir con pilares de hierro los de piedra.

Anteayer fué detenida una mujer en el acto de robar la cubierta de un altar en la iglesia del convento de las monjas de Alarcón. La detenida fué puesta a disposición del juzgado competente.

La Gaceta ha publicado el estado del Banco de España referente al mes de Julio último.

La situación en 31 del mes de Julio del citado establecimiento de crédito era el siguiente:

Metálico en Madrid, 21.509.017.552 escudos.

En provincias, 5.922.453.354.

La cartera ascendía a 63.105.799.959 escudos en Madrid, y 1.093.304.675 en las sucursales.

En el pasivo se observa que la cantidad de billetes emitida se elevaba a la suma de 26.379.380 escudos.

Los depósitos en efectivo en Madrid importaban 10.164.792.951, y las cuentas corrientes 27.142.733.979 en esta capital, y 2.816.321.100 en las sucursales.

Las obligaciones de bienes nacionales, cobradas con destino al pago de intereses y amortización de billetes hipotecarios, ascendían a 5.269.191.558 escudos.

El total pasivo igual al activo era en aquella fecha de 96.247.059.532 escudos.

Se indica al Sr. D. Alvaro Gil Sanz para la dirección del Registro de propiedad.

El viernes, día designado para el aforo en juicio contradictorio de las aguas del Manzanares, y cuyo acto había de facilitar la solución de la cuestión suscitada en mal hora entre el ayuntamiento y la compañía de los ferrocarriles del Norte a consecuencia de la impedida concesión hecha por real orden en 1867 a la expresada compañía, se reunió en el vado situado mas arriba de la huerta de los Cipreses el ingeniero jefe de la provincia y demás personas que en representación de las partes litigantes debían asistir a la operación.

Esta comenzó tranquilamente, a pesar de la actitud de gran parte de la población ribereña, que en grupos numerosos se hallaba reunida en aquel sitio desde las primeras horas de la mañana.

Serían las nueve de la misma cuando la mayoría de aquellas gentes, ora porque no comprendiesen claramente el objeto de la operación, ora porque presumesen en perjuicio suyo todo lo que allí se hacía, el caso es que cuando se trató por los encargados del aforo variar el curso de las aguas con el fin de apreciar mejor el lecho del río todos los ribereños se opusieron de una manera tan enérgica, que fué preciso desistirse de la operación.

Según dice un colega de la tarde, el nuevo ministro de la Guerra, general O'Donovan, ha seguido en su departamento la política de conciliación, en los últimos nombramientos que ha hecho.

El Sr. Patiño es un antiguo progresista; el Sr. Carnicero pertenece a la unión liberal, y el Sr. La Gata es de origen moderado.

La dirección general de agricultura, industria y comercio ha recordado a todas las sociedades anónimas de crédito, creadas con arreglo a la ley de 28 de Enero de 1856 y que no hayan optado a los beneficios de la ley de 29 de Octubre de 1869, que se hallan en la precisa obligación de publicar mensualmente en la Gaceta el estado de situación y remitir al gobierno un ejemplar del mismo, en cumplimiento de preceptos legales que la mayor parte de las compañías interesadas habían dado al olvido.

Desde 1.º de Julio, no se provee ninguna canonjía ni demás plazas eclesiásticas.

Se ha mandado variar la plantilla de destinos del personal de artillería.

No resulta cierta la noticia de que el general Gomez Pulido haya sido nombrado capitán general de la isla de Puerto-Rico.

Anteayer se transmitió un telegrama al capitán general de la isla de Cuba mandándole suspender los efectos del decreto que fijaba la peseta como unidad monetaria de aquella provincia.

El gobierno no ha admitido la dimisión que el general Sr. Iriarte ha presentado del cargo de director de invalidos.

Por el correo inglés se han recibido copias de los discursos que mediaron entre nuestro representante en Méjico y el presidente de la república al presentar aquel sus credenciales.

El ministro español expresó el deseo de la nación española de reanudar las mas cordiales relaciones con la república, que por tantos conceptos debe de mantenerla con el país, que le dió su idioma y su civilización.

El presidente Sr. Juárez contestó agradeciendo los sentimientos del gobierno de España, y declarando que la república hacia los mas fervientes votos por la felicidad de ambos pueblos y las buenas relaciones entre ellos.

Dice un colega:

«Una compañía o sociedad que celebra sus sesiones al aire libre en la plaza de San Pedro (lo que no podemos asegurar), se dedica a seguir a los oficiales de zapatero que van a entregar calzado a casa de los marchantes. Un momento despues de su salida, llaman a la casa y dicen que van en nombre del maestro zapatero para que les devuelvan el calzado que equivocadamente han cambiado con otro. Casi siempre da buen resultado para los casos este procedimiento; pero para que así no suceda, lo ponemos en conocimiento del vecindario.»

Para cubrir las diez y ocho plazas de regidores que había vacantes en el ayuntamiento de Madrid, la diputación provincial, en uso de las facultades que le concede la ley actual para este caso, ha nombrado los sujetos siguientes:

Don Francisco Fernandez de los Rios.—D. Pedro Ochoa.—D. Juan Alberto Casares.—D. Emeterio Ortiz de la Peña.—D. Baltasar Hermoso del Caño.—D. José Diaz Quijano.—D. Miguel Mañías Blanco.—D. José Fernandez de Velasco.—D. Felipe Zavalla.—D. Isidoro Mañá.—D. Manuel Palacios.—D. José Teresa García.—Don Isidoro Tomé y Oandarieta.—D. Antonio de las Heras.—D. Domingo Garrido.—D. Antonio Gomez.—D. Carlos Ferrari Sordani.—D. Agustín Fernandez Vior.

La dirección general de Aduanas inserta en el periódico oficial un resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en la Península e islas Baleares durante los años 1867 y 70.

Según este estado, durante el año 1868 se importaron en la Península e islas Baleares artículos por valor de 314.130.962 pesetas, que adeudaron 40.532.045.490.

En 1870 el valor de las importaciones descendió a 292.428 pesetas, pero los derechos ascendieron a 48.326.082.

Resulta, pues, una disminución en los valores introducidos por las aduanas del reino de 20.740.534 pesetas, y un aumento en la recaudación de los mismos de 7.793.037 pesetas.

La disminución de los valores procede principalmente del bacalo, cuya partida bajó de 30 a 15 millones; la del trigo de 181 a 10 millones; la harina de 54 a 3; azúcar de 32 a 25.

El aumento de la recaudación procede principalmente de los hierros, tejidos de algodón, idem de lana, cueros, máquinas y, lo que parecerá extraño, de los aguardientes.

La misma dirección de Aduanas ha acordado que se aplique con toda la extensión de su letra el artículo 122 de las ordenanzas, que es una ampliación hecha en favor del comercio terrestre sobre lo dispuesto en el artículo número 1 de las mismas ordenanzas, para las habilitaciones en general.

El ministerio de la Guerra ha aprobado varias recompensas concedidas al ejército de Cuba por servicios prestados en Holguín, las Tuas, San Gerónimo y Cienfuegos.

Ha sido nombrado auxiliar del Consejo de Estado el capitán de fragata D. Fernando Martínez, en reemplazo del de igual graduación D. Francisco Pardo y Figueroa, que ha sido destinado a mandar la división del Sur de Visayas en Filipinas.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos por la vía de Nueva-York los siguientes despachos telegráficos de Cuba:

Habana 18 Julio.—El dentista Sr. Salles ha sido preso por recibir periódicos prohibidos.

Habana 19.—El general Palanca da cuenta con fecha 13 de encuentros habidos el día anterior con los insurgentes, en los cuales fueron muertos 100 de estos. Murieron nueve españoles y quedaron heridos 10.

Según el correspondiente del Diario, en Manzanillo, desembarcaron en Cuba dos expediciones de filibusteros venezolanos. La proclama de Quesada anuncia la salida de tres expediciones, en los vapores Virginia, Bolívar y otro, cuyo nombre no se menciona. El desembarco de la segunda expedición no se ha confirmado oficialmente.

El general insurrecto Guillermo Lorda y el coronel Chucho Consuegra fueron capturados y fusilados ayer en Villahermosa.

Francisco Guiral, ayudante, y Domingo Guiral, secretario del general Agramonte, se han presentado en Puerto Principe.

Puerto-Rico 15.—Según noticias de Santhomas, de ayer, el vapor Virginia ha vuelto a la isla de Trinidad por no poder desembarcar en Cuba la expedición. El vapor Tornado, que está en Puerto-Cabello, irá probablemente a Trinidad.

Ha sido apremiado el ayuntamiento de Pontevedra por la morosidad en el pago de los maestros. En la secretaría de la misma corporación no hay concierto ni arreglo alguno, dice El Radical de aquella ciudad, no obstante haberse nombrado hace tiempo una comisión para que redactara un reglamento interior que organizara los trabajos.

Un suscriptor de Sevilla que sabe por experiencia los males que se originan con los nombramientos improvisados de funcionarios en el orden judicial, nos remite el siguiente párrafo que titula Puntos negros y verdes:

«El señor ministro de Gracia y Justicia deberá saber que existen oscuros abogados salidos de ourcurismos Villorrios, que han empezado su carrera jurídica a los 50 años de edad, ascendiendo en menos de 3 desde promotores de 2.ª hasta jueces de término en alguna de las primeras capitales de España.

En manos de tales hombres se pone la honra y la fortuna de miles de familias obligadas a sostener unas veces derechos sagrados y en otras a defenderse de villanos ataques: en las mismas manos está también la vindicta pública, y por medio de sus fallos se absuelve al inocente o se castiga al culpable; y todo ello, es decir, la vida, la honra y la fortuna de las familias se confía a un hombre inexperto, sin conciencia ni antecedentes, ni conciencia práctica del ministerio que ejerce, y sin que pueda ostentar otros títulos que el trasnochado que recogieron en la Universidad, ó su cariño al diputado del distrito, mientras que otros hombres encañados en la carrera llenos de méritos, de reconocida suficiencia y providad notoria quedan cesantes dando motivo a que se reclame al ver tan triste espectáculo.

Orden, moralidad y justicia.»

Próximamente llegará a Tarragona, a donde ha sido destinado de guarnición, el resto del batallón de cazadores de Mérida, el cual tiene ya una compañía en Reus, otra en Valls, además de la que existe en aquella capital.

Una sensible desgracia acaecida en la playa del Milagro de Tarragona, tenemos que lamentar. En la tarde del miércoles dos muchachos de 15 a 17 años, hijos del señor administrador de esta aduana, que habían ido a bañarse en la ciudad playa, se ahogaron, a lo que se dice, de resultados de haberlos envuelto uno de los torbellinos que suelen formarse en la parte de la mencionada playa comprendida entre el presidio y las inmediaciones de la estación de la vía férrea de Barcelona. Juzguese del inmenso dolor del desventurado padre al saber tan terrible noticia. Según nos dicen, no le fué posible llegar al punto donde sus hijos se encontraban ya sin vida, pues un síncope le dejó sin sentido, y se hizo necesario retirarle a su casa. Algunas valerosas personas se arrojaron al mar para salvar a los infelices jóvenes, pero sus esfuerzos, así como todos los auxilios que despues se prestaron a estos para devolverles la vida, fueron completamente inútiles.

Dice Las Provincias de Valencia:

«D. Juan Manuel Pedrer, diputado provincial en la pasada corporación, al que nos referíamos en nuestro suelto de ayer hablando de la concesión de ciertos solares en la playa del Cabañal, nos dice que efectivamente siendo él diputado se pidió por M. Lamartiniere la autorización para estudiar la construcción de unos docks y varaderos junto al puerto del Grao, y que cumpliendo con su deber, procuró tomar antecedentes del asunto, para lo que se personó en las oficinas de las obras del puerto, donde pudo examinar un plano levantado bajo la dirección del Sr. Ample, entonces director de las obras. En este plano se marcaban los proyectos de dos nuevos barrios, uno situado en la playa, entre el contramuelle y el malecón del muelle, y el otro en la playa situada detrás del muelle de Levante.

En el primero de dichos puntos se proyectaba una población formada por ocho calles tiradas a cordel, de 15 metros de anchas, ó sean 54 pies próximamente, con una longitud de 225 metros por término medio, levantándose en el centro del barrio una gran plaza.

El área edificable era de 30.000 metros y se dividía en 20 manzanas de 1.500 metros cuadrados cada una, y cada manzana debía estar formada por 20 solares. El área de todo el terreno ocupado, comprendía 61.450 metros cuadrados, quedando un espacio suficiente sobre el contramuelle para poder construir varaderos en caso necesario.

La otra parte del plano, que se refería a la playa del Cabañal, estaba marcada con tinta amarilla; ocupaba una superficie de 92.800 metros cuadrados, ó sean 1.195.265 pies, que si se calculan a 4 rs. producen una suma de 4.781.180 rs., y haciendo igual cálculo sobre el terreno, que comprende la otra parte del proyecto 1.545.600 rs., ó sea un total de 6.326.780. Esta última apreciación del valor del terreno, que no estaba en el

proyecto, es sumamente variable, según las circunstancias.

Con este y otros datos que adquirió el Sr. Pedrer, combatió el proyecto de concesión a M. Lamartiniere, haciéndolo que se reformaran sus cláusulas en términos que nunca pudieran salir perjudicados los intereses de la provincia, sosteniendo en esta, como en todas las ocasiones, una actitud independiente que conquistó muchas simpatías a D. Juan Manuel Pedrer.

Por lo visto, la idea de hacer nuevas construcciones data de aquella época; pero no comprendemos bajo qué concepto los proyectaba la dirección de las obras del puerto, ni comprendemos cómo intervenía la diputación provincial en este asunto. Creemos que la comisión permanente procurará recoger aquel plano levantado por sus empleados, y averiguará el objeto con que se hizo, para que, uniéndose todos los antecedentes, pueda llegar a esclarecer este importante asunto, que tiene escitados los ánimos en la vecina población marítima.

El Diario de Barcelona del viernes dice lo siguiente:

«Ayer se declaró un violento incendio en los tinglados que sirven de depósito de géneros en el muelle de nuestro puerto. Ignórase cómo empezó, pero es lo cierto que se quemaron mas ó menos, algunas por completo, un buen número de balas de algodón que había allí depositadas. Suponian algunos si incendio habría sido tal vez producido por una punta de cigarro arrojada impensadamente junto a una bala; y que no siendo visto nadie, el fuego tomó al poco rato gran incremento; auxiliado por el fuerte viento que soplaban. Sin embargo, a pesar de haber empezado antes de las cinco, hasta despues de las seis no llegaron las bombas municipales.

Acudió al lugar del siniestro, así que tuvo noticia de él, el señor de Carranza, comandante de marina, con las tripulaciones y bombas de los buques de guerra, que trabajaron en apagar el incendio, auxiliados por alguna fuerza del ejército de la que hay acuartelada en la Barceloneta, mientras los paisanos se esforzaban en ir sacando de los tinglados gran número de balas de algodón y otros objetos allí depositados, hasta dejar aislado el fuego.

Muchas balas no se hallaban aun encendidas cuando tuvieron que cesar en su tarea a causa del ardor y las llamas, que el viento extendía a lo largo de una de las galerías del tinglado mas inmediata a la Riba.

También acudió el señor gobernador de la provincia y otras autoridades civiles y militares, fuerzas de infantería, caballería, carabineros, municipales, guardia civil y seguridad pública, y con la llegada de las bombas del cuerpo de bomberos se logró dominar el incendio.

Oímos decir que el deterioro subió unos 40.000 duros. Ignoramos si esta cantidad es exagerada, pero si podemos asegurar que las balas que se quemaron eran bastantes. Algunos suponen que fueron en número de ciento. A media noche se trabajaba aun en apagar algunas de las balas encendidas y que habrán quedado casi consumidas por las llamas; sus rojos resplandores se veían reflejar en las armaduras del tinglado.

Por más que se diga que esto ha sido casual, nos disgusta que empiecen los incendios en Barcelona.

Hace pocos días parece que ocurrió un incidente lamentable al paso de uno de los trenes del ferro-carril, entre Manuel y Játiva.

Parece que al aproximarse a uno de los puentes el tren a que nos referimos, intentó sacar la cabeza por la ventanilla de la portezuela del coche un niño de corta edad, y como aquella no se encontraba cerrada, se abrió de improviso, ocasionando la caída del niño sobre la vía.

Por fortuna el tren no había llegado aun a penetrar en el puente, y a esto se debe que la máquina destinada desde Játiva a arribar al tren a aquella estación pudiera recoger al niño, sin mas que algunas contusiones, de las que hoy se encuentra restablecido.

Leemos en el Correo de Andalucía de Málaga:

«Recordarán nuestros lectores que hace pocos días publicamos una carta de nuestro correspondiente en el País de Velez (presidios menores de Africa), quien nos daba cuenta del atentado reciente cometido con la tripulación de un falucho en aquellas costas. El buque ha llegado a Málaga y a esta circunstancia debemos el conocimiento de los nuevos interesantes pormenores que trascribimos, y sobre cuyo contenido convendría que fijáramos seriamente la atención el gobierno.

Estando D. Gregorio Gallego, vecino del Peñón, a bordo del falucho «Nra. Sra. de la Cinta», con su patron don Francisco Durán y los individuos de la tripulación, inmediato a la playa del Higuero, partido de Bocoya, esperando los efectos con que habían de completar el cargo de dicho buque, para los cuales les había anticipado una cantidad de consideración a los moros Barai padre é hijo, Aíde y Jamí, así como varios sacos para el embalse de granos, salieron de emboscada en la playa y montó inmediata multitud de moros armados, rompiendo un nutrido fuego sobre la embarcación y su lancha que venia de hacer agua, poniendo a los navegantes en el mas inminente peligro.

El objeto de los rifones era matar a los de la lancha y con auxilio de la misma apoderarse del falucho donde estaban con el apoyo de cuatro moros armados de escopetas, quienes sabiendo que en el barco había algún dinero, se pusieron de acuerdo sin duda con los de la costa para cometer un nuevo acto de la ferocidad que les distingue.

La situación del buque se hacía cada vez mas difícil por no permitirle el nutrido fuego que recibía llevar ancla, pero acudieron D. José Tizon, D. Gaspar García y José García su hijo, vecinos del Peñón, que se hallaban pescando, quienes viendo el peligro que corrían aquellos desgraciados, fueron en su auxilio despreciando las balas y consiguiendo ayudarles a cortar la cadena del ancla, evitando con esta acción y su presencia que los cuatro moros que estaban a bordo rindieran a la tripulación desarmada y a quienes hicieron desalojar el barco trasladándose a la playa.

En vano embolsó el falucho la bandera nacional, pues lejos de respetarla continuaron haciendo disparos.

Escusamos los comentarios a que se presta tan grave atentado, y tenemos una satisfacción en consignar el honroso acto de valor y filantropía ejecutado por los señores Tizon y García, a cuyo arrojo y decisión deben la vida los tripulantes y pasajeros del expresado falucho.

El Progreso de Granada en su número del viernes dice lo siguiente que recomendamos a El Imparcial:

«¿Qué quedamos?—A consecuencia de un suelto que, tomándolo de El Imparcial, publicamos en uno de nuestros números anteriores, referente a la felicitación que se decía dirigida al nuevo ministerio por la Tertulia progresista-democrática de Guadix, se nos ha acercado el representante del partido en el comité provincial, suplicando hagamos presente que en la tal noticia hay un error: pues a ser cierta la felicitación, no puede tener la procedencia que se supone, toda vez que en Guadix no existe ningún centro liberal que se titule Tertulia progresista. Complacemos al representante de los progresistas acitamos en esta ciudad, dando cuenta de su manifestación.»

Aquí viene de molde aquello de Point de vue.

El día 31 del pasado Julio fué robada la iglesia de Algotocin (Málaga), llevándose los ladrones los siguientes objetos:

Una caja con las sagradas formas y el viril de la custodia (de plata), un cetro, de peso de doce onzas; un ro-

sario; una corona, todo de plata; un cingulo de raso blanco bordado en pedrería; dos cálices con sus cucharillas; un crucifijo (de níquel) y una toballa.

Se ignora el paradero de los delincuentes.

En el mes de Julio último se han estraido de Jerez para el extranjero 3.764 botas 29 arrobas de vino, ó sean 112.949 arrobas.

Del Puerto de Santa María, en igual período, han salido para el extranjero 1.253 botas y 14 y media arrobas, ó sean, 37.754 y media arrobas.

Dice La Revolución Española de Sevilla:

«En relación sin duda con el complet descubrimiento en el presidio de Cartagena, y en el que se hace figurar a algunos condenados políticos que extinguen tiempo en aquel penitenciar, parece que se han registrado en Sevilla, en virtud de telegramas del juzgado de Cartagena al efecto las casas de algunos individuos. Así lo expresan dos periódicos de la plaza que por diversas razones tienen motivos de saberlo, y de nuestros particulares informes resulta que las diligencias no han dado el fruto que ellas tal vez aguardaba el juzgado requirente por la electricidad.»

Hemos recibido un folleto con el programa reglamentado de la exposición pública en Valladolid para el mes de Setiembre próximo. Sentimos que su mucha extensión no nos permita insertarlo íntegro por el momento, si bien lo haremos tan luego como lo permita el espacio de original de actualidad con que actualmente contamos.

En Valladolid se están adoptando todas las disposiciones convenientes para dar realce a la exposición que a últimos de setiembre se ha de celebrar en aquella ciudad.

Dicen de Leon:

«Las faenas de la siega se hallan en su mayor apogeo en esta provincia; y según confesión propia de la mayor parte de los labradores, la recolección será tan abundante como superior.»

Algunos individuos de la diputación provincial de Málaga presentaron recientemente una proposición felicitando al gobierno por la confianza que ha merecido de las Cortes y la corona. Los diputados unionistas se opusieron a ella, y se desechó por cuatro votos de mayoría. Los republicanos votaron en pro de la felicitación.

VARIEDADES.

Hay tanta variedad y colorido en el siguiente cuadro que El Cascal traza de la capital de España durante la dominación radical, que estamos seguros de que nuestros lectores verán con gusto su inserción en nuestro periódico. El autor, sin embargo, no solo ha hecho un cuadro de la situación radical sino de todas las situaciones revolucionarias que se han sucedido desde hace tres años: todas tienen un parecido de familia:

MADRID DURANTE LA DOMINACION RADICAL.

—Caballero, ¿dónde va V. por aquí?... ¡Al Retiro!...

—¡Hombre! ¿a V. qué le importa?... ¡Vaya! déjeme usted en paz.

—Caballero, que se pierda V.

—Pero, hombre...

—Mire V., ahora poco me paseaba por el Retiro... yo soy cesante, y por eso me paseo mucho... y me salieron dos hombres navaja en mano...

—¿Cuernol?

—¿Pidiéronme lo llevase, y les dije mi situación de cesante y que no llevaba mas que unos diez ó doce memoriales en el bolsillo. Uno de ellos entonces me hizo el favor de darme un palo; y digo que me hizo el favor, porque pudo largarme un navajazo, y me dejaron volar. Ahora, al verle a V. ir en esta misma dirección, mis buenos sentimientos me obligan a avisarle... Y avisado ya, puede V. hacer lo que quiera...

—¡Hombre! muchas gracias. ¿Con que no se puede pasar por el Retiro?...

—No, señor... ¡estaba al tiro cuando los chicos lo vieron!...

—Entonces, ¿por dónde iré a pasearme?...

—Crámelo V.; si quiere V. llevar reloj, levita y dinero, salga V. a pasear al patio de su casa, siempre que esté en el portal el portero ojo alerta, y si quiere V. frecuentar los paseos de Madrid, vaya

—Si habla V. le destrojo...
—¡Queto y silencio... Me siento malo...
—¡Jesús!...
—No diga V. Jesús!...
—El dinero...
—Las sortijas...
—Pe...
—¿Que muere V!...
—Tomen Vds...
—Y ahora, silencio; démos V. la mano...
—Adios, amigo mio...
—Servidor de V. Si grita V. muere...
—Vayan Vds. con ¡ladrones! ¡ladrones! Si, ¿quién los coge? ¡Dios mio! ¿qué susto!... Me siento malo... Con este susto, ¿qué me va a pasar a mí, que padezco palpitations del corazón?... tomaré un coche para que me lleve a casa... Pues señor, este sitio no es tan bonito como yo creía. Allí vienen dos de orden público: voy a decirles lo que me ha pasado. Los pobres se van a quedar pasmados, pero más pasmado me he quedado yo...
—Caballero...
—¿Qué quiere, hijo?... ¿Una limosna?...
—No, señor, yo no pido. Si quiere Vd. comprar fotografías, libros, cajas de fósforos con secreto...
—¡Hombre! a ver, a ver...
—Mire V. las fotografías...
—¡Jesús! ¡qué indecencia!...
—Y este libro con estampas... es de veinte reales...
—Mira, véte a to y un puntapié...
—¿A mí?... ¡quía!...
—O llamo a un guardia...
—¿Y qué?... ¿No hay libertad?...
—No tienes tú la culpa, repugnante criatura; sino quien te obliga a ese oficio... ¿Qué escándalo!... ¡Y esta es una capital culta!...
—Pues no se asusta poco el señor...
—Vete de ahí miserable...
—¿Qué cursilón tan atrasado!...
—Bonito progreso el que nos ha proporcionado los partidarios de todas las libertades...
—Doña Benita, ¡V. de luto! ¿qué novedad ha sido esa?...
—¡Mi pobre Juan!...
—¡Óhm! ¡su marido de V.?... y le vi yo hace un mes, tan gordo que daba gozo verle... ¿Y de qué ha muerto?... ¡Pobre Juan! ¡tan hombre de bien!...
—Pues nada, en cuarenta y ocho horas...
—Pero... sería cosa del corazón, porque él era muy sensible... algún disgusto que tendría en la Tertulia progresista...
—No, señora, mire V.: por la mañana tomó una chuleta, que luego que la tomó me dijo: «Mujer, no te he querido decir nada, para que no te pusieras como una furia; pero la chuleta que me he tomado olía a demonios y sabía a diablos... Yo me puse como V. puede figurarse. La chuleta era atrassada, es decir, que no era del día. Sin duda la compró así por mas barata...
—Ya lo creo...
—Y despedí a la criada. Por la tarde nos pusimos a comer, y para postre, me había llevado la portera unas ciruelas... Mi marido comió dos ó tres... pues no necesitó más... pasé una noche... él, sin poder echar las ciruelas, y yo fin... a las cuarenta y siete horas me llamó y me dijo: «No te quise decir nada; pero la chuleta y las ciruelas me han muerto... Señora, se me parte el alma al recordar estas palabras...
—Pero diga V., en Madrid, ¿no hay nadie que inspeccione lo que se vende al público?...
—No sé; el caso es que me quede sin marido, y que no se me quite el odio aquel acento triste con que me dijo: «La chuleta! las ciruelas!...
—¡Pobre Juan! no dejaré de rezarle un Padre Nuestro, y una parte de Rosario...
—Dios se lo pague a V., doña Rosalía...
—Y salda por encomendarle a Dios...
—Conque, ¿qué me dices del carbonero?...
—Sé que tiene mas de 10.000 duros entre las seras de carbon...
—Pues hay que darle un avance...
—Por la puerta no se puede...
—¡Toma! pues ya contaba yo con eso: pero ya tengo hecho el estudio del camino por la alcantarilla. Vente a dar un paseo y te enseñaré el plano...
—Señor estancquero, acabo de recibir estos sellos en una carta; ¿serán buenos?...
—No, señor, son falsos...
—Deme V. un mazo de cigarrillos, y cóbrese V. a...
—Este duro es falso...
—Vamos, me alegro. Pues cambie V. este billete de 500...
—Este billete es falso...
—Pues que V. lo pase bien...
—Vaya V. con Dios...
—Pues señor, todo lo que yo tengo es falso. Estoy divertido. Digo, no, todo no es falso, porque el oficio dejándome esante con fecha de ayer, no es falso ni mucho menos...
Cascabel.

SECCION EXTRANJERA

Todo el interés de la sesión de la Asamblea francesa de la 1.ª del actual está en la declaración que hizo el gobierno por conducto del ministro del Interior antes de votarse el art. 2.º de la ley de los Consejos generales, que constituye las comisiones departamentales, monseñor Lambrecht dijo en tono resignado que el gobierno no se oponía a la adopción del art. 2.º, pero que pediría a la Cámara que tuviese a bien modificar algunas de las disposiciones del proyecto. «Los individuos del gobierno, añadió, acudirán instando al seno de la comisión, y tratarán de ponerse de acuerdo con ella sobre ciertos puntos. Si las modificaciones que el gobierno pedirá a la comisión primero, y a la Asamblea después, no fuesen aceptadas, se reservaría el derecho que tiene siempre de pronunciarse y votar contra la ley...»
Esta declaración fue acogida con bastante frialdad. Mr. Waddington, ponente de la comisión, se limitó a contestar, a nombre de la misma, que aguardaba las observaciones anunciadas por el ministro, pero que no había contraído ningún compromiso.
En vista de esto, el diputado M. Lepere pidió el aplazamiento del art. 2.º hasta que se supiera el resultado de la conferencia del gobierno con la comisión. La Asamblea rechazó el aplazamiento, y aprobó el artículo por 426 votos contra 210. Estas cifras dan una idea exacta de las fuerzas respectivas de la mayoría y de la minoría en esta cuestión.
El Gaulois refiere este incidente:
«El general Du Temple se había propuesto, hace días, interponer al gobierno sobre los asuntos interiores, y aun cuando M. Thiers le había rogado que suspendiese su interposición, se empeñó en formularla. La Asamblea, cediendo a los ruegos de M. Thiers, aplazó la interposición, y el general, amosado, apostrofó en la sala de conferencias a M. Thiers y a otros colegas con formas poco parlamentarias...»
Las contestaciones se agriaron hasta el extremo de que el general le echó en cara frases descompuestas sus complacencias hacia los incendiarios y sus despojos. Tratándolo de equilibrista, de tirano minucioso y

otras amenidades, y anunciando que él y sus colegas de la mayoría no tolerarían que se prolongase indefinidamente la feria porque estaban resueltos a terminarla la comedia o a retirarse.

M. Thiers, muy amosado, anunció que él sería el que se retiraría, y partió para su casa, dando nobles muestras de enojo.

El centro izquierdo de la Asamblea francesa, compuesto de 190 diputados, ha celebrado una reunión el 2 para tratar de la prórroga de los poderes de M. Thiers. Se leyó un proyecto preparado por la comisión que el centro izquierdo había nombrado al efecto, cuyo proyecto se compone de cinco artículos.

Por el primero se nombra presidente de la república francesa a M. Thiers.

El presidente de la república designará el vicepresidente llamado a reemplazarle en caso de necesidad.

Se nombrará un presidente del consejo de ministros responsable de sus actos ante la Asamblea.

El art. 5.º, que trata del derecho de disolución de la Asamblea, no ha sido aun aprobado definitivamente, habiéndose empujado una viva discusión sobre si ese derecho corresponde a la Asamblea o al presidente de la república.

La proposición de prórroga de los poderes de monseñor Thiers fue puesta a votación y aprobada por unanimidad, menos un voto, después de algunas breves observaciones de diversos oradores.

El centro izquierdo, es resultado de la fusión de las reuniones Rampont y Cordier. Si a estos se añaden los votos de la izquierda moderada y de la extrema izquierda, es de inferir que cuando la discusión en sesión pública, la proposición de prórroga cuente con más de 400 votos.

El proyecto debe ser presentado a la Asamblea uno de estos días.

La Asamblea francesa ha tomado en consideración casi por unanimidad la proposición de M. Ravinel relativa a la instalación de los ministerios en Versalles. Esta votación en nada prejuzga la resolución final en esta grave cuestión.

M. de Remusat, que ha reemplazado en el ministerio de Negocios extranjeros a Julio Favre, es uno de los más antiguos y constantes amigos de Thiers. Llamado a la política activa por sus relaciones con Lafayette y Casimiro Perier, fue electo diputado en 1830, y durante seis años profesó en la Cámara principios liberales, aunque procurando restringir las prácticas del liberalismo.

El fué uno de los que más contribuyeron a hacer adoptar la ley de 1834 contra las asociaciones. En 1841 ocupó por un breve instante el ministerio del Interior, pero cayó con su jefe y maestro Thiers, y en los siete años siguientes se consagró a las discusiones sobre incompatibilidades parlamentarias. En los últimos días de la monarquía de Julio fué llamado de nuevo al ministerio con Thiers en virtud de la tardía concesión otorgada por Luis Felipe a la política reformista.

Después de la revolución del 48 fué nombrado representante y fué presidente del comité de la guerra. Reelecto para la Asamblea legislativa, se alejó de Francia cuando el golpe de Estado, y en los veinte años siguientes ha permanecido ageno por completo a la política.

M. de Remusat pertenece como literato a la escuela de Victor Cousin, es individuo de la Academia de Ciencias morales desde 1842, y de la Academia francesa desde 1846. Tiene setenta y cuatro años.

La Gaceta de los Tribunales anuncia que la policía ha descubierto en pleno conciliábulo uno de los comités de la Internacional.

Se temen considerables hundimientos en la mayor parte de las grandes ruinas que siembran París, principalmente en las Tullerías. Las autoridades, toman precauciones para prevenir las desgracias eventuales.

La emperatriz Eugenia ha escrito la siguiente carta a la princesa Ana Murat:

Chisle Hurst, 27 de Junio de 1871.—Mi querida Ana: Acabo de leer un discurso que el general Trochu ha pronunciado en la Asamblea para defenderse, y os confieso que ha producido mas un sentimiento de dolorosa emoción que la estrateja que parecía natural. Me ha sido sobre todo penoso el ver a un general francés que, para disculparse de las faltas que ha cometido, trata de hacer caer la responsabilidad sobre una mujer.
No digo yo que nosotros no hayamos cometido errores, y yo reclamo de ellos la parte que me corresponde, pero no puedo permitir que en el momento en que Francia era desgraciada, se me acusase de haber obrado con el solo fin de salvar la dinastía.
Desde el 6 de Agosto hasta el 4 de Setiembre, dejando a un lado, como deba hacerlo, todo interés personal, no tuve mas que un solo pensamiento, uno solo, salvar a nuestro país.
El general Trochu refiere de un modo inexacto aquel despacho recibido en la noche del 16 de Agosto, y que contenía estas palabras: el general vuelve, el emperador le sigue.
Fué él, el solo el que pretestando en aquel momento una declaración que había hecho previamente, me pidió que suprimiese el nombre del emperador.
Al parecer pretende, que cediendo a un sentimiento de ambición personal, sacrificó al soberano por la regencia; vos concebís el afecto que siempre he tenido en el fondo del corazón por el emperador, afecto que no ha de mas que aumentarse hoy que le veo lleno de calma y de resignación aceptarlo todo, hasta las calumnias mas infames.
El general Trochu ha ido dando vueltas alrededor de la defensa de París como alrededor de las Tullerías, sin entrar jamás.
El mismo ha dicho que a fines de Setiembre, su opinión era que la resistencia la consideraba imposible, ¿por qué entonces el empeño de insistir en aquella sublime locura? El trajo la república, a que ha hecho traición despreciando sus anteriores compromisos.
No olvidaré jamás sus palabras de que podía contar con su fe católica y de breton.
No sabe que un católico no miente jamás, y que un breton no ha usado nunca de la espada recibida de su soberano contra el mismo que se la dió?
Sabía, sin embargo, que la revolución del 4 de Setiembre rompía los compromisos adquiridos por ciertas potencias de intervenir.
El general Trochu no ignoraba estas cosas, y a pesar de sus discursos no lavará nunca la mancha que pesa sobre él, de haber mentido a la república como había mentado al imperio.
Os escribiré con mas extensión, mi querida Ana, si no me apremiara el tiempo, pues me veo obligada a entregar mi carta a una persona segura que sale ahora mismo.
Pienso en vos, muy amonado, y os abraza vuestra afectísima tia,
EUGENIA.

P. S. os envío un nuevo retrato del príncipe.

De Ginebra escriben que había llegado Napoleón III a una propiedad llamada Daval-Plantamour, donde ha tenido una entrevista con Baraine y Pietri. Dicen que allí irá a Arenenberg si el gobierno federal no se lo impide. El emperador figuró en los registros del empuje de Thurgovie, donde está situado el castillo de Arenenberg, como ciudadano suizo. Hace siete años se trató de borrar su nombre de la lista; pero después de una larga discusión el consejo decidió conservarle en su calidad de vecino de Thurgovie, añadiendo esta nota: «Momentáneamente ausente de sus propiedades».

Por otra parte, La Epoca dice anoche, que todas las noticias que ha dado la prensa francesa sobre viajes del emperador Napoleón y la emperatriz Eugenia a Suiza, son falsas, pues hasta ahora los emperadores no se han movido de Logiaterre, donde los han visitado el duque de Sesto y su esposa, que fué duquesa de Morny.

La estradición del coronel Razona, que continúa preso en Ginebra, no se ha resuelto todavía. El jefe de policía ha preso al jefe comunista por los ruidosos excesos de este en un lugar público; pero apoyado por el gran Consejo y por la población ginebrina, se niega a entregarlo a las autoridades de Berna hasta que se decida definitivamente la cuestión de la estradición.

Los piemonteses han ido a llevar la felicidad a Roma. Cada día se dedican con más ardor a labrar la dicha del pueblo romano, y últimamente han reformado, con este objeto, los estatutos del Monte di Piedad.

En este establecimiento se prestaba gratuitamente sobre prendas hasta 6 francos, y para los préstamos que excedían de esta cantidad se percibía un interés de 5 por 100 al año; pero el gobierno piemontés ha dispuesto que se exija un 5 por 100 para los préstamos de 1 a 20 francos, y un 8 por 100 para los préstamos de mas de 20 francos. Se cobra además un diritto di bollette de 5 céntimos por los préstamos de 1 a 20 francos, y que asciende a 70 céntimos para todos los préstamos de mas de 20 francos, de lo cual resulta que el infeliz que pide prestado un franco al Monte di Piedad le paga un interés de 15 por 100.

Se ha hecho extensiva además la contribución de la riqueza mobiliaria, 13 p. 100, a los premios de la lotería. Adifóse a esto el aumento del precio de la sal y de los derechos de molinaria y de consumo, la quinta, etcétera, y se formará una idea de la felicidad y alegría de los romanos.

Dice una carta de Roma:

«Por fin los ministros se han puesto de acuerdo con respecto a los edificios destinados a sus oficinas. El señor Sella, que antes ó no, se contenta con el convento de Santa Maria, sobre Minerva. Los Sres. Lanza y Gadda harán un cambio; el ministro del Interior se instalará en el palacio Braschi construido por Pio VI para su sobrino, y vendido por la familia Braschi al ministerio de Obras públicas se establecerá en el convento de San Salvatore que el Sr. Lanza encuentra más que apropiado para él».

Hay aquí muchas fundaciones piadosas, la mayor parte muy antiguas, que destinan cada año una parte de sus rentas a dotar jóvenes pobres y virtuosas, que contraigan matrimonio ó se hagan monjas. Algunas de esas obras pías están muy ricas y ocupan a muchísimos empleados.

El nuevo régimen se considera como su tutor y lastra como si fuesen menores de edad. Entre tanto que se resuelve definitivamente sobre el destino de estas causas pías, se ha tomado una disposición contra la que el clero grita mucho, se sin razón. En adelante, para cobrar la dote, la joven favorecida habrá de presentar la partida de matrimonio civil. Pues bien; el matrimonio civil en Italia no es obligatorio.

Otra medida impopular. Muchos funcionarios pontificios de la Rumania, de las Marcas y de la Umbria se habían retirado a Roma ante la invasión piemontesa, negándose a servir al nuevo régimen. La Santa Sede había colocado a varios de ellos en las provincias que le quedaban, y sostenía a los demás como cesantes, pero con todo el sueldo, en recompensa de su fidelidad, esperando una ocasión de colocarlos. Después del 20 de Setiembre, estos funcionarios se negaron nuevamente a servir al gobierno italiano y pidieron la cesantía; pero ahora se les quiere desentor los años que han estado en Roma con todo el sueldo.

Del mismo descontento están amenazados los militares declarados de reemplazo después de la invasión de 1860. Y sin embargo, el gobierno pontificio había estipulado en favor de unos y otros que se les abonarían estos años.

La Internacional se presenta amenazadora en Bélgica. Un senador ha presentado un proyecto de ley autorizando al gobierno para obrar energicamente contra los individuos de la Internacional que en los clubs y meetings declaman con excesiva viveza. Los periódicos católicos apoyan este proyecto de ley que se discutirá en el próximo Noviembre. Al contrario, los periódicos radicales lo atacan bajo pretexto de que no se puede en Bélgica restringir la libertad. ¡Magnífica libertad, cuyos resultados son saquear, asesinar e incendiar!

Los periódicos de Londres publican una carta del embajador de Persia en aquella capital, desmintiendo los rumores que estos días circulaban de escenas horribles ocurridas en aquel país a causa del hambre y peste: dice que las tribus errantes de las provincias marítimas del Golfo abandonan sus cosechas a la lluvia, y que así a su vuelta se ven expuestas a la miseria; el embajador anuncia que se ha dispuesto sean socorridos por las ciudades, por orden de S. M. el Shah.

En cuanto a rumores de cólera y peste, dice que todos los años ocurren casos de esta enfermedad, y que en este no han pasado las defunciones del número normal; las noticias, por lo tanto, de haberse declarado la peste, son falsas.

En Plymouth, y a presencia del ministro de Marina, Gosschen, fué votado al agua hace poco el mas formidable de los buques acorazados conocidos hasta el día. Llámase Detastacion, está construido por un modelo especial en forma de torres concéntricas, posee dos cañones, completamente independientes la una de la otra, de fuerza de 5.600 caballos, y dos hélices separados; su blindaje tiene catorce centímetros de espesor, y puede tomar a bordo 35.000 quintales de carbon, ó sea veinticinco de mar.

El movimiento católico crece en el Perú: una carta de Lima del 27 de Junio dice:

«El 17 del presente mes llegó el delegado apostólico monseñor Saradín Vanutelli, el cual fué recibido con todos los honores que su elevada misión exigía. Ayer tuvo lugar su recepción oficial, en la que se desplegó gran pompa».

El presidente de la república, acompañado de todos sus ministros, del cuerpo diplomático, vocales y presidentes de las diferentes salas del tribunal supremo y superior, recibió al Excmo. señor delegado. El discurso que pronunció, en buen español, fué muy expresivo y cordial: el Excmo. señor presidente se expresó en términos altamente católicos, siendo la síntesis de su discurso la mas clara y completa condenación de la doctrina de la separación de la Iglesia y del Estado.

Asistió a la ceremonia una gran concurrencia de todas las clases de la sociedad y un gran número de señoras deseadas de tributar al Excmo. señor delegado un testimonio de simpatía a la Santa Sede y al Papa atribuido y despojado.

La conducta del presidente de la república en la recepción del delegado de Su Santidad ha sido muy aplaudida por el partido católico, y Belta no ha desmentido sus sentimientos y creencias religiosas, pues se católico

sincero y fervoroso; bastaba a cualquiera convencerse de esta verdad, al oírle pronunciar su discurso, pues en él se veía hablar al creyente, al hombre de convicciones, no al jefe de una nación que pronuncia un discurso para hacer una formalidad oficial; tanto era el entusiasmo con que lo pronunció, y lo intencionado de ciertas palabras de su discurso.

La escuadra italiana, compuesta de los buques Roma, Castelfidardo, San Martín y Príncipe Humberto ha recibido orden de concentrarse en Cagliari para dirigirse de aquí a un punto que se ignora todavía, si bien hay motivos para creer que sea Túnez.

Hemos dicho que en la tercera deliberación de la ley de Consejos generales que está discutiendo la Asamblea francesa, la duración del mandato de aquellas corporaciones, que primitivamente se fijaba en nueve años, ha sido reducida a seis, y la renovación, en vez de efectuarse como antes por terceras partes cada tres años, se harán ahora por mitad.

Esta nueva disposición la ha adoptado la Asamblea por 423 votos contra 216, siendo lo notable que esta vez ha sido la derecha la que ha quedado en minoría, lo cual prueba que la larguísima discusión de la ley de consejos generales prepara todavía no pocas sorpresas.

La siguiente noticia, que tomamos del Siécle de París, no parece indicar que los alemanes se hallen muy dispuestos a abandonar pronto las inmediaciones de París:

«Ayer ha habido gran movimiento de tropas en las guarniciones alemanas de estos alrededores. A la caída de la tarde estate, cubierto de soldados que acababan de llegar al puente de Charenton, contemplando desde lejos las cúpulas del Pantheon, de la Salpetriere y los campanarios, que desde allí podían distinguirse».

Se hacen grandes preparativos para la inauguración del túnel de Mont-Cenis, cuyos trabajos se concluirán bien pronto.

Asistirá el ministro de Obras públicas de Francia y serán invitados multitud de personas nacionales y extranjeras.

La época precisa de la inauguración no está aun fijada, pero se cree que tendrá lugar en la primera quincena del mes de Noviembre.

Uno de los impuestos nuevos que cuenta con mas seguridades de éxito en la vecina Francia es el que allí ha sido bautizado con el nombre de impuesto sobre las facturas.

Este se aplicará solo sobre los objetos de fabricación, pero de ningún modo sobre los artículos de consumo.

Se cree que producirá muy fácilmente mas de 100 millones de francos.

El Asiático publica el siguiente aviso:

«Contestando a numerosas preguntas, pongo en conocimiento de los electores que la aceptación de una candidatura para concejal no impide obrar ulteriormente por la nacionalidad francesa, con arreglo al tratado de paz. Tampoco se exigirá juramento político a las autoridades municipales, hasta 1.º de Octubre de 1872. El juramento que antes de esa fecha habrán de prestar estarán concebido en estos términos: «Juro cumplir en conciencia con los deberes que me impone el cargo que ejerzo».

Durante las vacaciones de la Asamblea francesa los ministros, segun parece, van a hacer una expedición, casi un reconocimiento por toda Francia. Mientras el general Thiers visita las plazas fuertes y puertos de mar, el Sr. Lambrecht recorrerá los principales centros industriales y mercantiles. No está mal eso de auscultar, detenidamente al enfermo para escuchar sus mas íntimas palpitations y reconocer los miembros que, segun se ha dicho en la última discusión de la Asamblea, están paralizados.

Un corresponsal del periódico Le Salut Public, de Lyon, refiere en que ocasión y con qué motivo Mr. de Persigny, el fiel amigo de Napoleón III, se malquistó con la emperatriz:

«Después de Sedan, dice, Mr. de Persigny intervino personalmente de un modo muy activo con M. de Bismark; y obtuvo, gracias a sus antiguas relaciones con este diplomático, las condiciones siguientes:

Oción a la Alemania de una faja de territorio histórica en Luxemburgo, comprensiva de unos 200.000 habitantes.

Contribución de guerra de 1.000 millones de francos. Reconocimiento de la emperatriz como regente con Napoleón IV.

El emperador abdicaba, y la emperatriz marcharía sobre París con el ejército de Sedan para derribar el gobierno del 4 de Setiembre.

La emperatriz se negó a acceder a esa combinación».

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica dos decretos expedidos por el ministerio de Ultramar en 24 de Julio, admitiendo la dimisión a D. Vicente Barrantes del cargo de jefe de la seccion de Contabilidad de dicho ministerio, y nombrando para reemplazarle, con la categoría de jefe de administración de primera clase, a D. Lorenzo Pedrajas, jefe de contabilidad de la direccion general de Obras públicas.

Por el ministerio de Hacienda se ha señalado el plazo de un mes para los que se consideren comprendidos en el real decreto de 11 de Abril del corriente año, soliciten su inclusión en el escalafón del cuerpo de Aduanas, declarándose al mismo tiempo que el derecho que dicho decreto concede a los empleados a que sea reflejo se entienda siempre con los que no hayan salido del ramo para otros destinos, permaneciendo fuera mas de dos años, con el objeto de no hacerlos de mejor condición que los actuales, los cuales pierdan en este caso sus derechos.

A propuesta de la direccion general de Aduanas, ha sido nombrado visitante tercero de la aduana de Malaga, que resulta vacante por fallecimiento del que la obtenia, y se halla dotado con 3.500 pesetas anuales, D. Ramon Rodriguez Perez, interventor de la de Almería, y para esta vacante con el sueldo de 3.000 D. Ricardo Valls, excedente de la misma clase.

Han sido nombrados para la plaza vacante de administrador de la Aduana de La Hregeneda, con el sueldo de 2.000 pesetas anuales, D. Eduardo Dominguez Turandarena, vista segundo de la de Badajoz; para esta plaza, con el mismo haber, D. Emilio Carbon y Ferrer, oficial de quinta clase de la direccion general de aduanas; y para esta vacante, dotada con 1.500 pesetas, don Manuel Canovas Martinez, electo administrador de la aduana de Barba de Puerto.

Por reales órdenes de 6 de julio se han dejado, sin efecto los acuerdos de las Diputaciones provinciales de Lugo, Huesca, Palencia y Logroño por los que se rebajó el sueldo asignado a los catedráticos del Instituto de segunda enseñanza.

Publica tambien la Gaceta una real orden del ministerio de Fomento, fecha 20 de Junio, aprobando el

plan combinado entre las compañías de los ferro-carriles del Norte, Noroeste y de Alar a Santander; para la marcha de trenes, y disponiendo que en adelante para la formar al gobierno sobre los cuadros de marcha de trenes que afecten al transporte de la correspondencia pública, se cree una comisión permanente, compuesta de un inspector del cuerpo de Caminos, Canales y Puertos, con el carácter de presidente; de los jefes de las divisiones del Norte y Madrid, de los inspectores jefes administrativos y mercantiles de los ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante y de Madrid a Irún, y de los jefes del ramo de Correos que designe la Direccion general de Comunicaciones, en concepto de vocales, desempeñando el cargo de secretario, con voto, uno de los ingenieros afectos a las citadas divisiones.

GACETILLAS.

El califa Heghiges, terror de sus pueblos y horror del género humano, acostumbraba a viajar de incógnito, recorriendo los pueblos de su imperio sin acompañamiento ni distintivos.

Un día encontró a un árabe, trabó conversacion con él y le dijo:

—Hola amigo mio, yo quisiera me dijese quién es ese Heghiges de quien tanto se habla.

—Heghiges, respondió el árabe, no es un hombre, es un tigre, un monstruo.

—¿Que se le puede echar en cara?

—Todos los crímenes posibles.

—Y tú, ¿le has visto alguna vez?

—Nunca.

—Pues bien, levanta la vista, dijo el sultán; soy yo.

—Y vos, ¿sabéis quién soy yo?

—No lo sé.

—Pues bien, yo soy de la familia de Zobair, en la que cada uno de sus individuos se vuelve loco un día al año.

Midia es hoy.

Heghiges se sonrió al escuchar una escusa tan ingenua y lo perdonó sin dificultad.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 5.

del 4 del 5.

FONDOS PÚBLICOS.

3 por 100 consolidado... 28-55 28-40

Id. de peñones... 28-50 28-00

Id. fin de mes... 00-00 0-00

Inscripciones al 3 por 100... 00-00 00-00

Renta p. exterior... 00-00 33-85

Material del Tesoro no preferente... 00-00 00-00

Deuda del personal... 00-00 21-40

Jusos del Ayuntamiento de Madrid... 00-00 00-00

Obligaciones municipales... 00-00 90-00

Id. E. Erlanger y compañía... 00-00 00-00

Billetes hipotecarios... 99-80 99-75

Id. del B. de C... 00-00 00-00

Bonos del Tesoro... 76-50 76-25

Billetes 12... 70-50 00-00

Id. Enero 72... 82-20 82-25

Id. de los tres vencimientos... 82-25 00-00

Carpetas provisionales de bill. del T... 00-00 00-00

CAMBIOS.

Londres a 90 d. f... 50-15 50-10

París a 3 d. v... 5-24 5-24

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

La transfiguración del Señor y los Santos Justo y Pastor, mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Justo.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—Funcion 93 de abono.—Turno 3.º impar.

El aire de una mujer.—Frasquito.—El espíritu del mar.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—En las astas del toro.—Baile.—El teatro en 1876.

VARIEDADES.—A las nueve de la noche.—Gran función de soirée fantástica y artística de la profesora, y prestidigitadora Mlle. Benita Anguinet.

La función se dividirá en tres partes: 1.ª Inferno y paraíso de los prestigios.—2.ª El poder de una magia.—3.ª Concluyendo con los cuadros disolventes por Mr. W. Morlan.

CAMPOS ELISEOS.—A las cinco.—Corrida de becerros.—Funcion en el teatro Rossini.—El niño.—Los hermanos Hanlon-Less y el niño Bobi.—A las nueve y media.—El juicio final.—Los hermanos Hanlon-Less y los niños Bobi, Alfredo y Guillermo.—En el Alcazar gran baile de 9 a 12 de la noche.